

# Intervención arqueológica en el solar n.º 32 de la c/ Parejos

*Un ejemplo de reutilización de estructuras  
desde época altoimperial hasta la tardoantigüedad*

**TERESA BARRIENTOS VERA**

## FICHA TÉCNICA:

**FECHA DE LA INTERVENCIÓN:** Abril-Noviembre de 1997 y Julio-October de 1998.

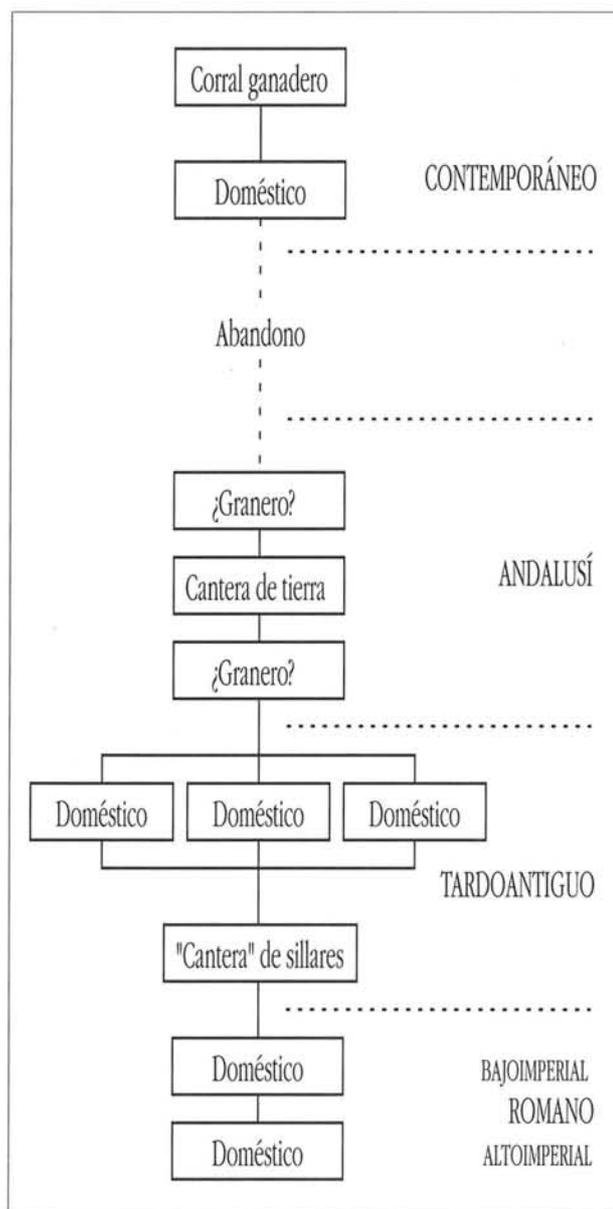
**UBICACIÓN DEL SOLAR:** N.º de manzana 07115, n.º de hoja 21, n.º de solar 01.S, n.º de registro 1002, situación: en el centro de la ciudad, muy próximo al MNAR.

**CRONOLOGÍA:** Desde época altoimperial hasta época andalusí sin interrupción, tras un período de abandono reocupación en época contemporánea.

**USOS:** Doméstico, cantera, pecuario.

**PALABRAS CLAVE:** Revestimientos murales, aterrazamiento del espacio, silos/pozos, pintura, estuco, muros dobles.

**EQUIPO DE TRABAJO:** Arqueóloga: Teresa Barrientos. Topógrafo: Javier Pacheco. Dibujante: Francisco Isidoro. Peones del Consorcio<sup>1</sup> y becarios del II Curso de Arqueología del Consorcio.



**DIAGRAMA OCUPACIONAL**

<sup>1</sup> Debido a la inusual extensión temporal de esta intervención pasaron por ella, en algún momento de los trabajos, casi todos los peones del equipo de excavaciones, a todos ellos agradezco su labor.



## BIBLIOGRAFÍA

- ALARCÃO, J. (1985): *Introdução ao estudo da Casa Romana*. Coimbra.
- ALBA CALZADO, M. (1996): "Ocupación diacrónica del área arqueológica de Morería (Mérida)". *Mérida. Excavaciones arqueológicas, 1*. pp. 285-315.
- ALVARADO GONZALO, M. DE, y MOLANO BRÍAS, J. (1995): "Aportaciones al conocimiento de las cerámicas comunes altoimperiales en *Augusta Emerita*: el vertedero de la calle Constantino". *Monografías Emporitanes VIII*. pp. 281-295.
- ÁLVAREZ SÁENZ DE BURUAGA, J. M. (1974): "Una casa romana con valiosas pinturas de Mérida". *Habis, 5*. pp. 169-187.
- AYERBE VÉLEZ, R. (1998): "Intervención arqueológica en el solar de la c/ Suárez Somonte, n.º 66. Restos de una *domus* y de un *cardo* porticado". *Mérida. Excavaciones arqueológicas, 3*. pp. 169-196.
- BARRERA ANTÓN, J. L. de la (1995): "El trabajo estucado en *Augusta Emerita*: Los grandes frisos de la casa romana del "solar del museo" (Mérida)". *Extremadura Arqueológica V*. pp. 221-233.
- BARRIENTOS VERA, T. (1997): "Intervención arqueológica en el solar de la calle San Salvador, esquina Holguín. Un ejemplo de la evolución del viario urbano emeritense". *Mérida. Excavaciones arqueológicas, 2*. pp. 103-133.
- BARRIENTOS VERA, T. (1999): "Intervención arqueológica realizada en la esquina de las calles Fco. Almaraz y Forner y Segarra: nuevos datos del viario romano en la zona norte". (en este volumen).
- BURÓN ÁLVAREZ, M. (1997): "El trazado urbano en las proximidades del Foro en *Asturica Augusta*. La casa del pavimento de *opus signinum*". *Arqueología en Castilla-León. Memorias, 2*. Salamanca.
- C.A.M. (1994): *Conjunto arqueológico de Mérida. Patrimonio de la Humanidad*. Mérida.
- DURÁN CABELLO, R. (1991): "La técnica constructiva de la llamada "Casa - Basílica" de Mérida". *La casa urbana hispanorromana*. Zaragoza. pp. 359-369.
- FLORIANO CUMBREÑO, A. (1941): "Las excavaciones de Mérida". *A.Esp.A.*, 44. pp. 445-447.
- FUENTES DOMÍNGUEZ, A. (1991): "Urbanismo privado y casas en Valeria". *La casa urbana hispanorromana*. Zaragoza. pp. 265-280.
- PAZ PERALTA, J. A. (1991): *Cerámica de mesa romana de los siglos III al VI d C. en la provincia de Zaragoza*. Zaragoza.
- RETUERCE VELASCO, M. (1998): *La cerámica andalusí de la Meseta*. Madrid.
- RODRÍGUEZ HIDALGO, J. M. (1991): "Dos ejemplos domésticos en Traianopolis (Itálica): las Casas de los Pájaros y de la Exedra". *La casa urbana hispanorromana*. Zaragoza. pp. 291-302.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, G. (1998): "Intervención arqueológica en el solar de la c/ Hernán Cortés, n.º 12. Restos de arquitectura doméstica al S.E. del Foro Municipal". *Mérida. Excavaciones arqueológicas, 3*. pp. 53-168.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, G. y NODAR BECERRA, R. (1998): "Reflexiones sobre las casas suburbanas en *Augusta Emerita*: Estudio preliminar". *Mérida. Excavaciones arqueológicas, 3*. pp. 367-386.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, M. A. (1992): "Cerámica común romana de Mérida (Estudio preliminar)". *Series de Arqueología Extremeña n.º 3*.
- SMIT NOLEN, J. U. (1985): *Cerâmica comun de necrópoles do Alto Alentejo*. Lisboa.
- VALIENTE LOURTAU, A. (1997): "Aspectos urbanísticos de la Mérida islámica". *Mérida, Ciudad y Patrimonio. Revista científica, 1*. pp. 65-77.
- VICENTE, J. D., y otros (1991): "La Caridad (Caminreal, Teruel)". *La casa urbana hispanorromana*. Zaragoza. pp. 81-129.



Plano de situación

## PRESENTACIÓN

El solar excavado se halla en el actual centro de Mérida; topográficamente se encuentra en la ladera noroccidental del cerrete en el que se emplazaron los edificios de espectáculos de época romana. El estrato geológico, por tanto, tendría una pronunciada pendiente descendente de Este a Oeste que, como veremos, fue resuelta mediante el aterrazamiento del espacio.

El recinto tiene forma rectangular, con uno de los lados largos de fachada; sus medidas son 10,7 m. por 14,3 m. de lo que resulta una superficie total de 153 m.<sup>2</sup>

El espacio había sido sondeado previamente, dando resultados positivos; se había rebajado toda la superficie del mismo eliminando un paquete de tierra de unos 40 a 75 cm. de grosor, bajo el que emergían numerosas estructuras de distinta naturaleza y también, en la esquina oriental del solar, afloraba el estrato geológico.

## CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICA

Según los datos arqueológicos conocidos este solar se encuentra, desde la fundación de la ciudad, intramuros aunque bastante próximo al recorrido nororiental de la muralla (que discurre bajo la actual calle J. R. Mérida); respecto al viario urbano de época romana estaría en el interior de una manzana rectangular, limitada por la vía documentada bajo el MNAR (Barrera, 1995: 222) y en otro punto, ya intramuros, en la calle Hernán Cortés n.º 11 (n.º de reg. 27; n.º de solar: 06115-08) en dirección suroeste-noreste; una vía, paralela a la anterior por su lado meridional documentada en el inicio de la calle Suárez Somonte, junto a la caseta de la oficina de turismo y visible aún entre el asfalto de la calzada, limita la zona por el lado opuesto. Las dos vías perpendiculares que cerrarían la manzana son, por el lado oriental, la documentada a occidente del teatro (Floriano 1941: 446) y por el lado occidental la hallada en tres tramos en las excavaciones

realizadas bajo la Lonja (n.º de reg. 39, n.º de solar 08088-01), en c/ Pizarro, 55 (n.º reg. 38, n.º solar 07093-11) y en c/ Suárez Somonte, 66 (Ayerbe, 1998). Al menos dos de esas calles estaban porticadas (las que van en dirección noroeste-sureste), aunque sólo se ha documentado el pórtico en el lado de la manzana que nos ocupa en la de Floriano. No se ha excavado aún ningún otro solar en el interior de este área, si bien los restos conocidos en el entorno revelan la existencia de *domus* tanto de época altoimperial como tardía, en algunos casos con interesantes decoraciones parietales (Álvarez Sáenz de Buruaga, 1974) y restos de pavimentos musivos (Ayerbe, 1998).

Asimismo aparecen también en el entorno estructuras y materiales de época medieval, en todas las excavaciones realizadas, con ocupación de tipo doméstico excepto en la c/ Hernán Cortés, 12 (Sánchez Sánchez, 1998) dónde se halló un único enterramiento de época califal que obliga a cuestionarse si se trata de una tumba aislada o si condiciona el área de la *medina*, uno de cuyos límites tradicionalmente se había situado en la actual c/ Suárez Somonte (Valiente, 1997: 69), aunque aún no se ha documentado arqueológicamente.

Carecemos de datos respecto a los usos de esta zona desde época bajomedieval; en la mayor parte de los solares excavados en las proximidades se recoge en toda esta etapa un abandono del hábitat. Esto coincide con los datos que proporcionan las fuentes en las que se habla de un declive de la ciudad a partir de la fundación de Badajoz, urbanísticamente traducido en el constreñimiento de la misma.

A partir de inicios del siglo XIX contamos con documentación planimétrica de la zona. En ella se detecta que el espacio que hoy ocupa el solar estudiado no estaba habitado, situación que se prolonga hasta principios del siglo XX, momento en el que se vuelve a integrar en el espacio urbano, pero con ocupación marginal, como área de cortinales y

corrales, hecho que, como veremos, se había perpetuado en el solar estudiado hasta el presente.

## INTERVENCIÓN

El solar fue vaciado casi completamente (147 m.<sup>2</sup>), no siendo necesario dejar perfiles de seguridad debido a la superficialidad de la roca natural junto a las medianeras, a excepción de la zona septentrional donde la potencia de los sedimentos era mayor y se mantuvo un perfil de 50 cm. de anchura.

Desde el inicio de los trabajos asomaban a la superficie inicial numerosas estructuras de distintas facturas, lo que daba idea de la complejidad de la ocupación. Algunas de tales estructuras partían el espacio de lado a lado anulando las relaciones estratigráficas de los paquetes de tierra de las distintas zonas en las que quedaba compartimentado el solar. Por ello subdividimos en cinco áreas independientes el espacio para su excavación, si bien a la hora de su estudio hemos intentado unificar, en lo posible, todos los restos e interrelacionarlos por los contactos estratigráficos secundarios o por los materiales asociados, eliminando la zonificación y finalmente hemos optado por su exposición por cronologías.

Los resultados se analizan a través de la individualización de 266 unidades estratigráficas, algunas de las cuales se agruparon en 27 actividades.

La potencia de sedimentos variaba en el interior del solar, desde la zona en la que afloraba la roca a la superficie (esquina suroriental) hasta la zona Oeste, casi 2,50 m. de altura.

## DESARROLLO DE LA EXCAVACIÓN

### 1. PERÍODO CONTEMPORÁNEO

La superficie inicial desde la que comenzamos los trabajos, Ue. 0, es la dejada tras el rebaje generalizado efectuado con los sondeos. A esta superficie emergían numerosas estructuras, como acaba-

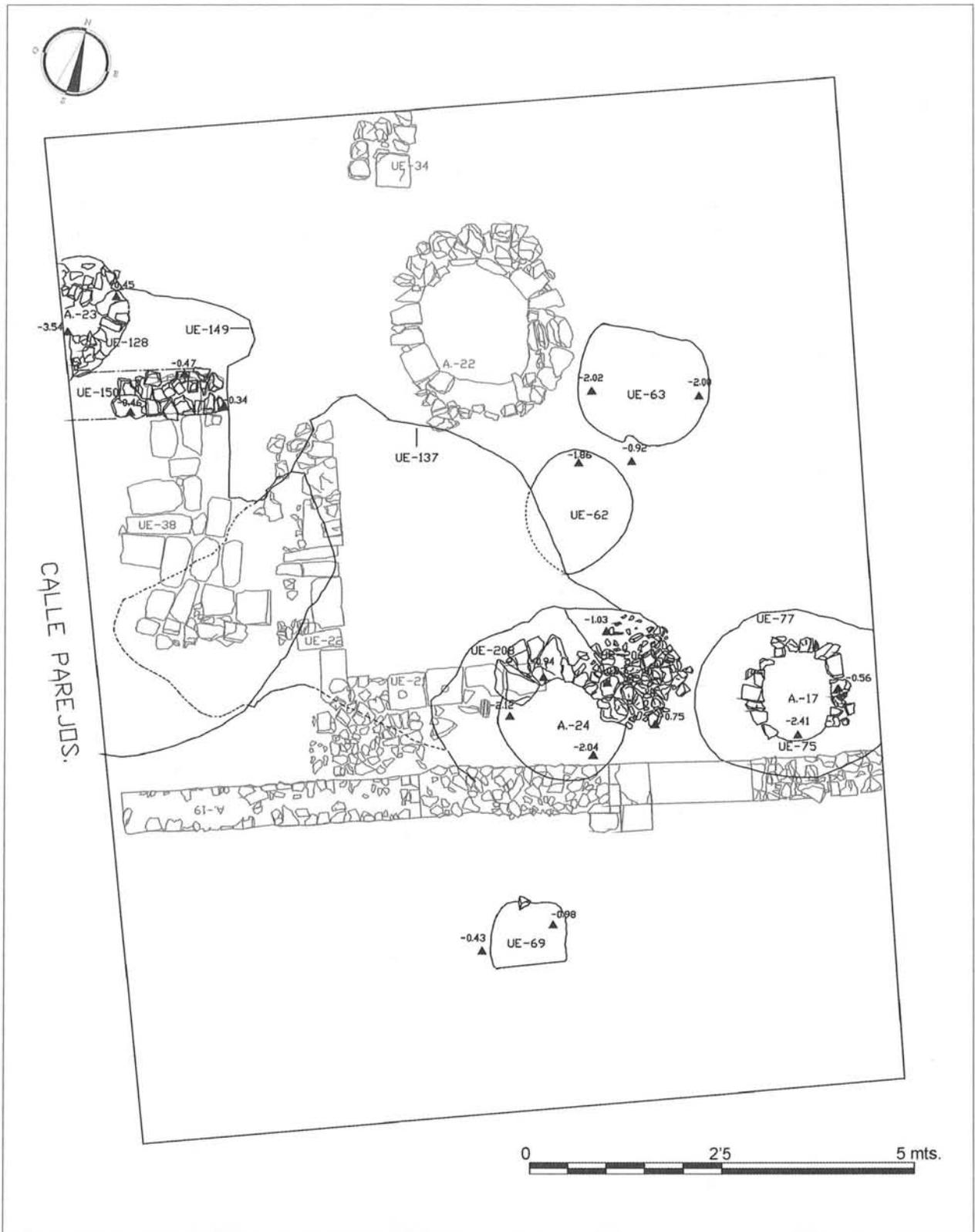
mos de referir, pero también se detectó la existencia de un agujero amorfo que rompía parte de las mismas, Ue. 41, y que estaba relleno de materiales de época contemporánea.

La actividad constructiva más reciente, A. 19 (lámina 1), está compuesta por una serie de cimientos y zócalos de muros de piedra y tierra alineados que habrían soportado una serie de cuatro pilares de ladrillo, que se correspondían con otra serie de pilastras aún adosadas al muro medianero meridional del solar. En los puntos coincidentes con los pilares, los cimientos rompieron prácticamente toda la estratigrafía precedente hasta la roca, mientras que en el resto, los tirantes, fueron más someros. Esta actividad se superpone a una anterior, A. 20, que recoge los muros limitadores del solar excavado, aún en pie, con fábrica de tapial y zócalo y cimiento de piedra, a excepción de la Ue. 4, muro medianero septentrional, que es posterior al resto. Todos los materiales de estas dos actividades son de época contemporánea.

Por otra parte se documentó la existencia en el centro del solar de un gran pozo séptico, A. 22 (lámina 1) que, rompiendo todas las construcciones más antiguas, llegaba hasta la roca e incluso la perforaba un tanto. Tenía una fosa escalonada, apoyando las piedras del brocal en la parte ancha del corte (este tipo de construcción es similar a la de otros pozos que veremos más adelante), las paredes de la construcción eran de piedras encajadas a seco, entre ellas se usaron bastantes trozos de sillares de granito. Los materiales que amortizaron y sellaron el pozo nos remontan a 1970, momento en el que debió abandonarse definitivamente el uso del solar.

Todo lo anterior anuló a la A. 21 (lámina 1), siguiente actividad constructiva hallada. Se trata de una superficie de fragmentos de sillares, de formas y tamaños irregulares, encajados con cantos de río, alineados hacia el Este formando una especie de umbral; perpendicular a éste existe un murete de la misma fábrica de unos 45 cm. de anchura del que





**LÁMINA 1**

Restos contemporáneos (en gris) y restos medievales (en negro)



se conservaba tan solo una hilada y tras él, hacia el sur, un pequeño trozo de pavimento de aproximadamente 80x70 cm. compuesto por una cama de cantos de río y una superficie de argamasa. Este pavimento sólo ocupaba la zona oeste del solar, concentrándose hacia el centro de ese lado. De nuevo está asociada a materiales contemporáneos.

Finalmente, con esta misma cronología, excavamos restos de un muro aislado en el extremo noroccidental del solar, que también empleó en su construcción algún elemento de granito aunque combinado con piedra diorítica (Ue. 34, lámina 1).

## 2. PERÍODO MEDIEVAL-ANDALUSÍ

Las siguientes actividades detectadas están distribuidas por el solar, pero sin relación física entre ellas. Se trata de tres subestructuras más o menos cilíndricas: A. 17, 23 y 24 (lámina 1).

La A 17, situada al sureste del solar, perdiéndose parte de su diámetro bajo el solar colindante por el Este; estaba excavada completamente en la roca habiéndose practicado en ésta un corte cilíndrico de algo más de 2,50 m. de boca y algo menos de 2 m. de profundidad. En su interior se construyó, desde el fondo hacia arriba, una estructura de piedras y fragmentos de grandes tinajas y tejas encajadas a seco, que definía una forma de tronco de cono invertido, siendo en la base el espacio interior que dejaba libre la estructura de 1,60 m. y en la zona próxima a la boca de 1,05 m. El fondo de la estructura era la propia roca recortada de forma horizontal. El espacio externo, que quedaba libre entre la embocadura de la estructura y el corte practicado para embutirla, fue rellenado con la misma roca que se había extraído de la excavación del hoyo. Por la parte superior la estructura no estaba completa, toda la zona del brocal había sido rebajada para embutir las estructuras contemporáneas o bien se habría perdido con posterioridad en el derribo de los restos previo a la excavación.

Los rellenos que colmataban esta estructura

(unidades 84, 82 y 76) estaban formados por tierra muy suelta, con algunos cascotes dispersos (trozos de teja, ladrillo o alguna piedra, entre ellas dos de molino, restos de adobe, etc.) y cenizas y carbones, la cerámica recuperada también fue relativamente abundante y nos lleva a época medieval andalusí.

La A. 23 estaba situada al oeste del solar, en parte cortada por la medianera de la calle Parejos, por lo que de nuevo la boca de la misma no se conservó. El corte que se hizo en esta ocasión para embutir la subestructura sólo rompió parcialmente a la roca, el resto estaba excavado en los paquetes de tierra preexistentes. El corte tenía una forma similar a la ya vista para la A. 22, con un perfil escalonado y a su vez de forma acampanada, de forma que sólo tenía estructura construida en la parte superior apoyando en el escalón del corte y el resto era un hoyo simple más estrecho por la boca (con 45 cm. de diámetro) y más ancho por la base (con casi 1,40 m. de diámetro). El agujero simple tenía una altura de casi 1,60 m. hasta el escalón. La estructura soportada por éste era un cilindro, más ancho por la base, hecho con piedras planas encajadas con barro y roca picada.

La estructura A. 23 no estaba colmatada completamente, apareciendo la zona superior libre de cascotes; la parte inferior estaba rellena por dos estratos (unidades 185 y 132) de tierra muy plástica con poca cerámica, aunque de época andalusí; en el fondo aparecieron restos de semillas y huesos de animales.

La A. 24 se halló próxima a la A. 17; el perfil que define el corte es escalonado, similar al anterior (A. 23), y de nuevo tiene una estructura de piedras en la parte superior del mismo formada en esta ocasión por grandes piezas encajadas a seco, entre las que había algún fragmento de rueda de molino y algunos fragmentos de ladrillo, no se conservaba completo por estar afectado por estructuras contemporáneas; tampoco pudo excavarse hasta el fondo, por lo que no sabemos sus medidas reales.

Los rellenos extraídos de su interior (unidades 211, 210 y 207) estaban compuestos por tierra muy suelta con bastantes cascotes, desechos de construcción y alguna piedra de molino. De nuevo el material nos remiten al mismo período que los dos anteriores.

Finalmente y muy próximo a la A. 23 se encontró parte de un muro, Ue.150, con dirección Este-Oeste, de 56 cm. de anchura, hecho con piedras unidas a seco y que sólo conservaba dos hiladas de altura. Se adosaba por su extremo oriental a una estructura bastante más antigua, y sólo parcialmente conservada, de la que emergía la parte superior.

A continuación se excavaron dos grandes fosas, de formas irregulares aunque tendentes al círculo, que se cortaban entre sí y que habían sido excavadas rompiendo toda la estratigrafía anterior, tanto estructuras como paquetes de tierra (lámina 1).

La más reciente, Ue. 149, tenía unas dimensiones aproximadas de 5,50 m. por 2,20 m. en planta y una profundidad de 1,30 m. Los rellenos que la colmataron: 153, 148, 151, 152 y 37, eran de naturaleza heterogénea predominando fundamentalmente las piedras y cascotes (trozos de *signinum*, de tejas, de adobes y pellas de barro, de ladrillo, cantos de río, fragmentos de mármol y de dioritas, etc.). El material cerámico recuperado fue abundante, destacando la presencia de vasijas de almacén con engobes rojos y las cerámicas con vedríos melados con chorreones en manganeso, que nos llevan a época califal.

La otra gran fosa, Ue. 137, estaba en torno a los 4 m. por 7 m. y su profundidad máxima fue de 1,80 m. Los rellenos: Ue. 165, 143, 87, 147, 146 y 61 estaban compuestos por cascotes y materiales similares a los de la anterior.

Seguidamente, y en parte bajo las fosas, documentamos tres pequeñas subestructuras circulares en planta y de sección cilíndrica, dispersas por el solar. Se trata de las unidades 69, 63 y 62 (lámina 1). No presentan relaciones físicas entre ellas ni están asociadas a ninguna otra estructura.

La Ue. 69 tenía una altura máxima conservada de 70 cm. de altura, con fondo de perfil circular y desarrollo más ancho en la base que en la boca; en planta tenía una forma tendente al círculo con diámetro variable entre 92 cm. y 1,20 m. Todo él estaba perforado en paquetes de tierra y el achatamiento respondía a la existencia de un muro precedente al que tangencialmente tocaba y que no fue cortado, sino usado de pared de la subestructura. Este hoyo estaba relleno por las unidades 70 y 68; la primera de ellas compuesta por cenizas y carbones y algunos trozos de adobe, todo ello mezclado con tierra no compactada, salieron bastantes huesos de animales y cerámicas califales. El paquete de tierras superior sin embargo tenía restos de materiales constructivos: piedras, tejas y ladrillos; el material cerámico era similar al anterior pero más escaso.

La Ue. 63 era de planta circular con un diámetro de 1,78 m. en la parte superior y variable entre 1,84 y 1,40 m. en la base. La altura total era de 1,35 m. Al contrario que la anterior, al hacer este hoyo sí se rompieron las estructuras constructivas que fueron halladas en su trazado y, en parte, estaba excavado en la roca natural. Los rellenos que lo colmataban, Ue. 92 y 64, estaban compuestos por tierra suelta y cascotillos menudos, pero también había restos de carbones y cenizas y huesos de animales en el inferior y en el superior básicamente cascotes similares a los de la Ue. 68 (que rellenaba al anterior). El material cerámico es de época califal.

Por último la Ue. 62 estaba bastante destruida por la gran fosa 137. En su totalidad horadaba paquetes de tierra precedentes. Sus dimensiones eran de 1,45 m. de diámetro y 90 cm. de altura máxima y su forma respondía a un círculo en planta y un cilindro en alzado. Estaba relleno por los estratos 214, 213, 212 y 142, cuya composición fundamental era de origen orgánico; se recuperaron en alguno de ellos restos de basuras domésticas tales como cáscaras de huevo, huesos de animales, semillas de trigo o huesos de aceituna y cerámicas de época califal.

### 3. PERÍODO ROMANO Y TARDOANTIGUO

A partir de este punto la excavación se realizó por zonas debido a la afloración a la superficie de numerosas estructuras constructivas que parcelaban el solar y aislaban los rellenos de tierra; exponer los resultados de ese modo habría resultado desvertebrado. Por otra parte los restos de todas las estructuras que, a partir de este punto, se hallaron pertenecen a la construcción de un complejo edificio de época Altoimperial que se fue reformando sin solución de continuidad hasta la Antigüedad Tardía, por lo que hemos optado por exponer los resultados según el ritmo de construcción (de lo más antiguo a lo más reciente), en lugar del de excavación como hemos venido haciendo hasta ahora.

#### FASE 1 (lámina 2)

La acción más antigua que se documenta en el solar, previa a la construcción de cualquier estructura, fue la preparación del terreno mediante el aterramiento del espacio. Se efectuó para ello un gran corte, Ue. 183, que eliminaría las irregularidades del subsuelo nivelándolo a diferentes cotas, quedando el centro y parte de la zona Oeste casi 2 m. por debajo del resto.

Seguidamente se construyó la A. 8, complejo conjunto de muros, revestimientos y pavimentos, que se superpuso al rebaje de la roca. Está compuesto por 6 muros: 14, 18-95/31, 96-177-216, 105, 29 y 111-127, que delimitan al menos cinco ámbitos diferentes. La fábrica de todos ellos es de *opus africanum* que combina el *incertum* con sillares de granito intercalados. Los tramos de *incertum* están hechos con piedras dioríticas de tamaño mediano y bien careadas al exterior, unidas con argamasa (excepto en el caso del muro 29 en el que se empleó arcilla), aunque ésta no rebosa en las caras, y con cascajo más menudo y descuidado en el interior; se hizo en tongadas coincidentes con la altura de los sillares. Respecto a los éstos aparecen en las

esquinas, donde se ensamblaron para darle solidez a la unión, y en los tramos largos de los muros cada 2,20 metros, colocados a soga, para reforzar el paramento; sus medidas oscilan entre 90 y 94 cm. de longitud y 45 y 60 cm. de altura (la anchura coincide con la de los muros); en el muro corto (Ue. 18-95/31), de 6,30 m. de longitud sólo existía un refuerzo de sillares justo en el centro de la pared; en cada uno de los muros largos (unidades 96-177-216, 111-127 y 14) de más de 7,30 m. aparecen dos refuerzos en los tramos vistos en la excavación. La anchura de los muros oscila entre 44 y 50 cm. a excepción del 18-95 que se trata de un muro doble y que presenta 1 m. de anchura total. La potencia de los cimientos no se vio completa en ninguno de los casos, pero variaba en función de su relación con las cotas de la roca circundante, así en el muro doble los cimientos eran escalonados, siendo menos profundos en la zona donde la roca estaba más alta. La anchura de las zanjas donde iban embutidos rondaban los 10 cm. (Ue. 175). La altura conservada de los alzados era, en cotas absolutas, similar. Sin embargo en términos relativos, y en función de la altura de la roca y de los suelos circundantes, eran muy dispares; los más altos, que se corresponden con la habitación central, conservaban algo más de 2 m. mientras que en alguno se conservaban apenas los cimientos.

En la unión que forman los muros 18-95/31 con el 105 quedaban restos de la impronta de un fuste de granito de 65 cm. de diámetro (Ue. 245-246), del que sólo quedaban *in situ* algunos restos.

En la zona sureste del solar y uniéndose en perpendicular al muro 105 existía sobre la roca la impronta de una línea recta más elevada a la que confluían restos de argamasa. Aunque no quedaba ninguna piedra *in situ* podría tratarse, aunque con muchas reservas, de los restos de un muro (Ue. 247).

Las dimensiones de las habitaciones que resultaban de este entramado de estructuras se conoce







**LÁMINA 3**  
Detalle de la habitación B de la fase 1

muy parcialmente (según la denominación de las mismas recogida en la lámina 1; en negrita las medidas completas):

- A. **1,65** m. x +7,10 m.
- B. **6,30** m. x +7,20 m.
- C. +2/4 m. x +8 m.
- D. **4,20** m. x +1,80 m.
- E. +2,30/3 m. x +10 m.

Tanto la estancia C como la E son problemáticas puesto que la interferencia de estructuras posteriores que las modificaron y que no han sido retiradas durante el proceso de excavación nos impiden saber si realmente fueron sólo dos estancias en origen o, como parece más probable, al menos en el caso de C, habría otras compartimentaciones no conservadas o no visibles.

Se documentaron pavimentos en las habitaciones A y B, el resto estaba afectado por remodela-

ciones posteriores que alteraron su aspecto original, pero en aquellas (C, D, y E) la cota de la roca estaba entre 1,5 y 2 m. por encima de la de A y B y, por tanto, también los pavimentos en su día habrían tenido esa diferencia de nivel. En la estancia A el nivel del subsuelo no era horizontal, tenía una suave pendiente hacia el oeste, variando de un extremo al otro de la habitación 60 cm.; sobre este desnivel, y no disimulándolo, se colocó un pavimento de *opus signinum* (Ue. 118), que al menos en el momento de la excavación no ocupaba todo el espacio, habiéndose perdido en el extremo oriental donde la roca aparecía menos rebajada. El grosor del suelo era de unos 3 a 5 cm. y tenía una base de pequeños cantitos de río, los materiales que lo componían eran cal y gruesos trozos de latericio y piedra. A occidente apareció cortado por una estructura posterior, por lo que la longitud total que con-

servaba el suelo fue de: 2,40 m. por 1,65 m. de anchura.

El pavimento de la habitación B (Ue. 139) sí apareció completo en toda la extensión documentada de la habitación, dando como resultado un área de 45,36 m.<sup>2</sup> (estancia aún incompleta). Se trata de un suelo horizontal dispuesto directamente sobre la roca o, en algunos puntos, sobre una fina capita de tierra de nivelación; tiene 3 cm. de grosor y está compuesto por abundante cal, poca arena y piedrecillas de colores (sin latericio), sobre lo que se echó una fina capita de cal y arenilla que lo regularizaba, dejando una superficie lisa y de color blanco; sobre esta superficie se pintó una banda roja de 8 a 10 cm. de anchura en paralelo a las uniones del suelo con los muros.

Por último algunas de las estancias aparecieron decoradas con revestimientos pintados. Éstas fueron la A, la B y la C. En el resto no se puede negar que hubiese existido, más bien parece que el estado de conservación no ha permitido su mantenimiento. En la primera el revestimiento se conservó muy parcialmente (Ue. 163, 259, 258); su mortero de cal y arena tenía entre 2,5 y 0,5 cm. de grosor y su superficie estaba sólo pintada de blanco. Este enlucido no era regular, presentando una adaptación a los salientes que tenían los paramentos a los que iba adosado, así uno de los sillares de la cara sur del muro 111 sobresalía varios centímetros, característica que el enfoscado resalta, aunque no parece tratarse de un elemento decorativo, sino más bien de un defecto o falta de interés en la ejecución. En el espacio B la decoración parietal, Ue. 140-141, se conservó parcialmente *in situ* (el resto se documentó en los niveles de destrucción que veremos más abajo), con algo más de un metro en el punto más alto (recordemos que los muros habían conservado una altura de hasta 2 m.). El mortero estaba compuesto por una sucesión de tres capas de arena, más o menos gruesa, y cal de 2, 2,5 y 0,5 cm. de anchura de interior a exterior; sobre la última se extendió

una capa pictórica blanca sobre la que después se colocó un fondo rojo o amarillo que a su vez soportó la rica y variada ornamentación con la que se dotó a esta habitación (lámina 3). Esta decoración está en estudio en el presente y en fechas próximas será objeto de una monografía, por lo que no entraremos en este momento en su descripción; sí se puede avanzar que según paralelos tipológicos se fecharían *grosso modo* en la segunda mitad del siglo I d. C. En la habitación o espacio C, no demasiado bien definido por interferencias posteriores, sólo hay dos puntos donde se conserva decoración parietal. En uno (Ue. 255), adosado a los muros 29 y 95, se conoce su existencia y el grosor de sus morteros, 7 cm. en total, compuestos al parecer por dos capas, pero nada se sabe de su decoración, aunque es interesante resaltar que se trata de un tramo continuo que hace esquina. En el otro (Ue. 254), adosado a la cara norte del muro 96, sólo queda *in situ* un pequeño tramo, bajo el adosamiento de un muro posterior, en el que se ve que está formado por tres capas de mortero de 1, 3 y 1,5 cm. (de interior a exterior) con distintas proporciones en sus componentes fundamentales, cal y arena, la externa estaba pintada, quedando aún pinceladas apreciables en negro y amarillo; igual que en el caso de 140-141 en los niveles de destrucción, que veremos más adelante, se recuperó más información de la decoración. En la cara sur del muro 105, estructura de la que sólo quedaba su cimentación embutida en roca, parecían quedar restos de lo que pudo ser un revestimiento mural pintado, pero el estado de deterioro en el que se hallaba nos impide afirmarlo con seguridad, aunque en esa zona también se recuperaron fragmentos de paramentos pictóricos en los niveles de destrucción posteriores.

Los únicos materiales cerámicos que pudimos obtener para fechar esta A. 8 proceden de la zanja de cimentación de los muros 18, 14 y 111, pero el volumen de material obtenido es muy escaso, reduciéndose a unos cuantos fragmentos de huesos de

animales y dos fragmentos de paredes finas (Ue. 180). Esto unido a la cronología que aporta la decoración pictórica parece indicar que nos hallamos ante los restos de un edificio construido en el s. I d. C., sin que de momento podamos precisar más.

Sin conexión física con la A. 8 se documentaron dos grupos de estructuras de las que no tenemos datos para su adscripción cronológica.

Por un lado se hallaron en la zona nororiental del solar dos pequeños hoyos circulares que se cortaban entre sí, ambos excavados sólo parcialmente por limitaciones del solar, perforados en la roca natural. El más antiguo, Ue. 236, tenía 38 cm. de diámetro y 20 de profundidad y estaba relleno por tierra suelta con trocillos de carbón del que se recuperaron unos fragmentos de *terra sigillata* (Ue. 237). El más reciente, Ue. 234, tenía casi 1 m. de diámetro y más de 80 cm. de profundidad (no pudo excavarse completo); el estrato que lo rellenaba, Ue. 235, estaba compuesto fundamentalmente por roca picada, algunos cascotes y fragmentos de cerámicas comunes romanas que no aportan información cronológica.

Por otro lado se encontró en la esquina suroccidental, casi bajo las medianeras contemporáneas, la A. 9 (lámina 2). Se trata de los restos de un muro, Ue. 110, de ladrillo y argamasa del que vimos 1,75 m. de longitud y sólo 16 cm. de anchura y que conservaba 24 cm. de altura; la estructura estaba rematada por su lado oriental, por lo que en ese punto habría que situar una esquina o un vano de acceso. Estaba rodeado de un enfoscado, Ue. 155, de 1,5 cm. de anchura sin restos de pintura y a él se adosaban los restos de un pavimento de *opus signinum*, Ue. 188, que se perdía bajo reformas posteriores sin que podamos saber cual podría ser su relación con el muro 14 de la A. 8, aunque no sería descartable que perteneciesen a la misma fase constructiva. Este pavimento se elevaba, en su adosamiento al muro, con forma de cuarto de caña.

En esa misma área del solar (que se correspon-

dería con el espacio E, lámina 2) se documentaron una serie de actividades que se sucedieron muy rápidamente en el tiempo y que reformaron el espacio de forma menor. Claramente posterior a A. 9 y A. 8 es la A. 10 que apoya sobre parte de ambas, aunque no las anula, sino que las reutiliza. Esta actividad está formada por un pavimento de *opus signinum*, Ue. 56, que se desarrolla a lo largo de toda la estancia E, tiene 5 cm. de grosor y presenta una composición semejante al suelo Ue. 118 de la A. 8 (con el que comparte otras similitudes). Descansa sobre un paquete de tierra, Ue. 60, de unos 8 cm. de grosor del que se recuperaron bastantes fragmentos de ánforas y cerámicas altoimperiales; parece tratarse de un relleno de nivelación. El pavimento se pierde bajo las medianeras Sur y Oeste del solar (aunque se adosa al muro 110), sin embargo por su lado Este fue cortado por una actividad posterior, lo que nos impide saber hasta donde se prolongaba en origen por ese lado, por el Norte se adosa al muro 14. La longitud total vista fue de 7,30 m. En ese recorrido presenta una pendiente descendente de Este a Oeste de 62 cm. (similar pendiente a la del pavimento Ue. 118). Otra peculiaridad es que se eleva considerablemente en su adosamiento al muro 14 en una especie de tosca forma de cuarto de caña con 40 cm. de base.

Sobre el pavimento anterior hallamos una pequeña capita de cal, Ue. 189, que sirvió de unión entre éste y el de la A. 9, Ue. 188. Era bastante rugosa y tenía unos 2 cm. de grosor apareciendo exclusivamente en la unión de ambos pavimentos; podría tratarse de una reparación.

Alineado con los restos del muro 110 de la A. 9 apareció un bocel de *opus signinum* sobre el pavimento 56 de la A. 10, de 35 cm. de base y 12 cm. de altura en el punto más alto (Ue. 156); el interior del bocel se había rellenado de piedras para facilitar la elevación de la estructura. Su estado de conservación era bastante deficiente, estando segmentado por estructuras posteriores y cortado por la Ue.

41 de época contemporánea, habiéndose documentado tan sólo algo menos de 1 m. de su trazado.

Seguidamente sobre la parte meridional de la A. 10 y la Ue. 156 se echó un relleno, Ue. 58, compuesto básicamente por ladrillos, algunos de ellos bien colocados sobre 156, y por tégulas, piedras y tierra apelmazada, elevando el nivel de la superficie por ese lado unos 20 cm., que podría tratarse de los restos del nivel de destrucción. Todo el material recuperado es del siglo I d.C.

La A. 12 que cubre a los pavimentos anteriores estaba compuesta por un nivel de relleno formado por restos de argamasa y cantitos de río, Ue. 59, sobre el que se colocó un nuevo suelo de *opus signinum*, Ue. 55, que ocupaba físicamente todo el espacio que antes tuvo el suelo 56 de la A. 10. Tiene 4 cm. de grosor y está fabricado con trozos muy gruesos de material latericio y conserva poca argamasa por lo que era de naturaleza muy deleznable. Su superficie era prácticamente horizontal de Sur a Norte, sin embargo de Este a Oeste parece existir doble secuencia de cotas, ambas con pendiente ligera hacia occidente, por lo que es muy probable que en medio hubiese existido un muro perpendicular al 14 no conservado (coincidiría con un punto en el que un corte posterior ha hecho perder toda la estratigrafía). No sabemos si 110 seguía en uso en este momento, pero no hay ninguna duda respecto a la pervivencia del muro 14 al que se adosa. Los materiales cerámicos extraídos de estas unidades pertenecen al siglo I d.C.

## FASE 2 (AMPLIACIÓN DE LA FASE 1)

Sobre las actividades y unidades de la fase 1, y tomando como base el edificio A. 8, se documentaron una serie de reformas y ampliaciones añadidas al conjunto inicial del que sigue en uso sin ninguna variación la estancia B (lámina 4).

En la habitación A no se puede hablar de reforma en sí sino sólo de los restos de una actividad o uso de la estancia. Está representada por la Ue. 179,

que es una impronta de cal de forma semicircular y de textura muy irregular sobre el pavimento Ue. 118.

A la habitación C se añadieron dos actividades: las A. 3 y 11. La A. 3 se trata de la construcción de un nuevo muro perpendicular al paramento septentrional de la gran habitación B, por su lado oeste, por tanto con dirección Noroeste-Sureste del que sólo se habían conservado 24 cm. de su cimiento embutido en roca (con una zanja de tan sólo dos centímetros más que el muro); tiene 48 cm. de anchura y su longitud completa era de 1,78 m. En su factura se usó piedra diorítica de pequeño tamaño y argamasa. Por el lado Norte se interrumpe el muro dando paso a un vano de más de 90 cm. de anchura (el resto quedaba bajo el solar colindante). Esta estructura será arrasada en fases posteriores hasta la roca y con ella sus niveles de suelo.

La A. 11 está compuesta por dos muros que se adosan al mismo cierre de B que la actividad anterior pero por su esquina nororiental. Los muros son perpendiculares entre sí y su fábrica es de *opus incertum* con argamasa; tienen ambos 48 cm. de anchura en los alzados y entre 5 y 15 cm. más en los cimientos. El alzado Oeste del muro 25 (que está alineado con el 95 de la A. 8) es el que conserva más altura, 1,15 m., mientras que la cara norte de 26 sólo tenía 50 cm. de altura, el resto de las caras estaban ocultas tras reformas posteriores. Sobre una parte del muro 26 existían seis ladrillos colocados en horizontal con 42x29x4,5 cm. y 29x21x4,5 cm. que ocupaban una longitud de 1,10 m. (Ue. 33), junto a su final había un hueco de 63 cm. en el que podría faltar un sillar que flanquease el vano, según las improntas que quedan *in situ* (del lado contrario no sabemos si podría haber existido otro, porque cae bajo la medianera). La cara Oeste del muro 26 tenía un revestimiento pintado, Ue. 251, del que se conservaban 56 cm. de altura hasta el suelo; el grosor del mortero es de 3 cm. y a pesar de haber estado en origen pintado con color, en el momento de la excavación su superficie era negra.



En resumen, la anterior estancia C de A. 8 aparece dividida en varias habitaciones: C-1, C-2, C-3 y C-4, según se recoge en la lámina 4. Las dimensiones de estos espacios está incompleta por limitaciones del solar (en negrita las medidas completas):

C-1: +2,70 m. x +0,50 m.

C-2: +2,70 m. x **6,30** m.

C-3: +0,50 m. x +2,50 m.

C-4: **4,10** m. x +2 m.

Existen dos vanos de comunicación, ya mencionados, uno entre C-1 y C-2 y otro entre C-3 y C-4. Sólo conocemos uno de los niveles de uso, aunque incompleto, en la zona oriental de C-2; se trata de un suelo de tierra apisonada de textura adobosa y colocado de forma horizontal (Ue. 264), soportado por un estrato de tierra arcillosa con trozos de margas de unos 10 cm. de grosor (Ue. 265), que apoya sobre la roca natural. La cota de este suelo no coincide en altura con ninguno de los suelos del resto de las habitaciones, apareciendo, por ejemplo, 95 cm. más alto que el pavimento de la estancia B. Sobre el suelo de C-2, en la esquina que forma con el muro 96, salieron dos *tegulae* invertidas (de 60 x 44 x 2,5 cm.) y varios fragmentos de ladrillo (Ue. 266) que quizá podría tratarse de los restos de un hogar.

En la habitación D se documentó la A. 18; se trata de un suelo de tierra (Ue. 114) horizontal del que sólo se conservaba intacto una longitud de 1 m. en la zona próxima al muro 29, el resto había desaparecido afectado por la estructura medieval A. 17 y por las estructuras contemporáneas de A. 19; existe un problema de cotas en la conformación de esta estancia, cuyos muros ya existían en la A. 8 (29, 31 y 105), y es que si prolongamos la altura de la superficie del suelo hasta el otro extremo de la habitación (hasta 105) la roca emerge ahí casi 30 cm. por encima. Sobre el pavimento se conservaba un hogar (Ue. 113) formado por trozos de ladrillo, *tegulae*, y piedras planas colocadas de forma horizontal, pero encajadas irregularmente, su superficie apareció

quemada y en torno a él salieron cenizas; parte de esta estructura quedó bajo la medianera del solar sin excavar.

Por último, en la esquina suroriental del espacio E se documentó una reforma, A. 15, que anulaba en esa zona los pavimentos de la A. 10 y posiblemente también los de A. 12. La nueva actividad documentada está compuesta por una estructura (Ue. 71) de 37 cm. de anchura, 15 cm. de altura y 1,50 m. de longitud (se pierde bajo una de las medianeras del solar); los materiales que la conforman son trozos muy irregulares y sin trabar de ladrillos, piedras menudas, cantos de río, trozos de revestimientos murales y bastantes cerámicas altoimperiales, sobre todo fragmentos de ánforas, todo ello recubierto externamente por una lechada de cal y arena que, además en la cara Este, tenía restos de un enfoscado tosco y mal conservado pintado de blanco que hacía esquina y recubría también al muro 14. Todo el espacio existente entre 71, 105 y 247 estaba cubierto por una fina capa de argamasa de superficie muy irregular, dispuesta sobre la roca natural, que podría tratarse de los restos de un pavimento.

#### NIVELES DE DESTRUCCIÓN DE LAS FASES 1 Y 2

Se conservaba inalterado sólo en los espacios que fueron posteriormente ocupados a una cota superior, sirviendo estos rellenos de base para los suelos más recientes. Estos puntos fueron las partes orientales de las habitaciones A, B y C-2 y una pequeña zona de E (lámina 4).

En el espacio A se trataba de las unidades 117, 116, 115, 112, 106 y 104. En ellas se detecta la secuencia de deposición y el orden de caída de las estructuras. En el estrato inferior había restos de baldosas de barro cocido de 44x30x5,5 cm. y fragmentos de pintura mural de fondo rojo o amarillo; en los dos inmediatamente siguientes había evidencias de la intervención del fuego, con bastantes cenizas y carbones, también se recogieron numerosos clavos de hierro y, de nuevo, fragmentos de pintura mural

y de enlucidos blancos. En el 115 se exhumaron numerosas agujas de hueso, fragmentos del mismo material en proceso de elaboración y bastante cerámica. A continuación la Ue. 112 se trataba del derrumbe de parte de un muro de adobe enlucido por ambas caras (mortero de 1 cm. de grosor), que tenía entre 50 y 53 cm. de anchura, los adobes a su vez, aunque no eran idénticos, medían en torno a 15x32x11 cm.; en el derrumbe el paramento se había desplomado completo, sin desmoronarse, en los casi 70 cm. de altura documentados. Por último cayeron dos estratos, de los que se recuperó bastante material cerámico, compuestos por piedras con restos de argamasa, una especie de *opus signinum* sin ladrillo, fragmentos de pintura de fondo rojo o amarillo y de estuco decorado, trozos de materiales latericios y tierra rojiza. Los estratos inferiores tenían inclinación hacia el Oeste, que más o menos desaparece tras la caída del muro de adobe. Hay bastante cerámica de época altoimperial en estos estratos, que deben pertenecer al momento de la construcción; sin embargo la mayor parte del material se fecha en el siglo III y algunas piezas en el IV d.C., entre ello una moneda de Magnencio, fecha a la que debe llevarse la destrucción de A.

En los espacios B y C-2 los niveles de destrucción eran los mismos, puesto que cubrieron parte del muro que separaba ambas estancias. Estos niveles eran: Ue. 263, 260 y 257. El nivel 263 se documentó sólo sobre la estancia C-2, se trata de un paquete de cenizas y carbones, de unos 4 cm. de grosor, más abundantes en la zona del supuesto hogar 266; salieron también numerosos clavos de hierro, en algunos casos alineados y también se recogieron restos de cornisillas de estuco y fragmentos de revestimiento mural pintado en blanco compuesto por un mortero amarillento, con bastante arena, de 1,5 cm. de grosor. El nivel 260/257 cayó por igual sobre las dos habitaciones. En la habitación B había conservado mayor altura tenía algo más de un metro; estaba compuesto por materiales

constructivos: adobes y ladrillos y trozos de *opus signinum* de forma muy abundante y en menor medida y muy fragmentado *tegulae e imbrices*; junto a ello se recuperaron sucesivas capas de placas de estuco decorado, pintura mural y fragmentos de cornisas, depositadas en general de forma horizontal. Los adobes no pudieron medirse pues estaban muy fragmentados, normalmente aparecieron adheridos a las placas decorativas y estaban compuestos por arcilla, trozos de marga y pellas de barro, existiendo una lechada de tierra adobosa con margas entre ambos. Los ladrillos tenían unas dimensiones de 30x15x6 cm., todos ellos sin restos de argamasa. Los fragmentos de *opus signinum* tenían 6 cm. de grosor y en ninguno de ellos se vio que tuviese cama de cantos de río. Tanto los trozos de pintura, de fondo rojo o amarillo, como los de estuco decorado tenían improntas en forma de espigas en los reversos; las cornisas y los fragmentos pintados en tonos azulados y verdosos sobre mortero ligero en cambio tenían improntas de cañas. El ritmo de caída de estos materiales en la habitación B mantuvo un cierto orden: en la zona inferior, sobre los pavimentos, se recogieron cornisas de estuco, una buena parte de revestimientos de estuco planos, algunas improntas de vigas de madera (de las que había quedado el hueco en negativo), algunos clavos y bastantes fragmentos de *opus signinum*; sobre esto, y siempre entremezclado con abundantes restos de ladrillos y adobes, se depositó una sucesión de hasta tres capas de fragmentos de revestimientos pintados y, por último, en la parte superior una nueva capa compuesta sólo por estucos (lámina 5); en total se extrajeron 260 paneles entre fragmentos de pinturas y de estucos, compuestos cada uno de ellos por un número variable de piezas (entre 10 y 20 trozos aproximadamente). En la habitación C-2 el estrato tenía un grosor de unos 15 a 20 cm. hasta el suelo; estaba compuesto fundamentalmente por trozos de pintura mural que combinaba los colores amarillo y verde (en la habitación anexa -B- esa



**LÁMINA 5**

Detalle del proceso de excavación de la Ue. 260

combinación era amarilla y roja, pero en ambas se seguía el mismo esquema decorativo) y que, junto a los muros, había caído de forma vertical; algunos de los fragmentos recuperados, de fondo amarillo se habían vuelto rojos por efecto del calor. Los materiales cerámicos exhumados no fueron muy numerosos existiendo entre ellos la misma dualidad cronológica anteriormente expuesta, por un lado materiales del s. I d.C. y por otro algunos claramente bajoimperiales; estos últimos deben corresponder al momento de la destrucción.

En el espacio E los restos de los niveles de destrucción son mínimos. Se trata de los estratos 57, 20 y 97, situados al oeste del mismo en los que el dato más interesante es que junto a algunos cascotes

constructivos dispersos se recuperaron algunos fragmentos de pintura mural de colores rojo y verde. Los escasos materiales cerámicos hallados nos llevan a fines del s. I d.C. o principios del s. II d.C.

Los estratos 17 y 78, depositados sobre las A. 15 (área Este de la zona E) y 18 (estancia D) respectivamente, niveles de destrucción de apenas unos centímetros de grosor y que emergían a la superficie cuando iniciamos la excavación, podrían haberse depositado en este momento. En el primero había restos de pinturas sobre estuco moldurado y trozos de adobe y algunos fragmentos de cerámica altoimperiales junto a otros encuadrables en el s. IV d.C., lo que parece acercarlo a este horizonte. El otro sin embargo estaba compuesto por tierra y piedras y los escasos materiales recuperados nos remiten a momentos tardoantiguos.

### FASE 3

La primera gran reforma-reutilización del edificio anterior se plasma en la construcción de la A. 2 (lámina 6). Está compuesta por una serie de estructuras nuevas (dos muros perpendiculares entre sí, Ue. 73 y Ue. 85, el pavimento Ue. 74, la superficie Ue. 256 y un posible vano, 253) y por la reutilización de las estructuras murarias de la A. 8 y de la A. 11 (sobre el resto carecemos de información).

La distribución espacial de los restos de la A. 2 ocuparían la parte oriental de las antiguas habitaciones A, B y C-2 (lámina 4), hasta el muro 85. A partir de ahí hacia el Oeste existe la interferencia de una nueva reforma que anulará todos los restos de este momento.

Las características morfológicas de las estructuras nuevas son completamente distintas a lo anterior, así los muros ahora se hicieron con fragmentos irregulares de ladrillo unidos con argamasa y muy raramente algún fragmento de placa marmórea y de *signinum*; tienen 45 cm. de anchura y la mayor parte de altura conservada de ellos eran cimientos. El más corto, Ue. 73, apoyaba directamente sobre el muro 111 de la A. 8 (fase 1) y tenía una longitud de



4,75 m. El muro Ue. 85 se apoyó sobre el pavimento de *opus signinum* Ue. 139 de la fase 1, y tenía una longitud de 9,80 m. hasta el perfil de la excavación. En el muro 96 (de A. 8) se picó parte del paramento de *opus incertum* junto al sillar que formaba la esquina con Ue. 95, abriéndose un hueco de más de 80 cm. de longitud (el pozo de época contemporánea A. 22 cortó el resto). Del pavimento, Ue. 74, sólo se había conservado la zona adosada al muro 18 (de A. 8) y algo menos de 1 m. de longitud, estaba muy fragmentado y ligeramente hundido; al parecer por la falta de compactación de los estratos precedentes, tenía un grosor de 7 cm. y una base de trozos de ladrillos; donde quedaban restos del adosamiento a los muros se observaba la existencia de cuarto de bocel de sección triangular. La superficie de tierra Ue. 256 no se trata de un suelo sino de la línea más o menos horizontal que proporcionan las cotas superiores de los niveles de destrucción de la fase anterior y que a su vez coincide con los puntos más elevados de los paramentos pintados hallados *in situ*, por tanto se trata de la superficie desde la que se realizó esta reforma. Sólo se recuperaron algunos materiales en el interior de la zanja de cimentación del muro 85, que no aportan información cronológica.

En esta fase tenemos un aumento del número de estancias (lámina 6). La A podría no haber sufrido variaciones, aunque no sabemos si el muro 111 siguió en uso desde el Ue. 85 hacia Occidente (existe un corte posterior de la estratigrafía hasta la roca). La gran habitación fue dividida en dos espacios: B-1 y B-2; la primera con unas dimensiones de **6,30** por **4,20** m. En el antiguo espacio C resultaron afectadas las estancias C-1 y C-2, de las que ahora podría haberse eliminado el muro Ue. 184, aunque siguen siendo dos estancias independientes, pero separadas por la nueva estructura Ue. 85, son las C-5 y C-6, cuyas dimensiones (hasta los perfiles de la excavación) son: 2,50 por **4,20** m. y 2,50 por 2,60 m. respectivamente.

### NIVELES DE DESTRUCCIÓN DE LA FASE 3, ABANDONO Y EXPOLIO

Sobre las estructuras de la fase 3 se habían conservado una serie de paquetes depositados tras su abandono, pero sólo en C-5, B-1 y la parte oriental de A, aunque en éste último caso eran prácticamente inexistentes.

Sobre las dos primeras estancias la secuencia de caída de los niveles de destrucción se inicia con las Ue. 252 y 250, que estaban compuestas fundamentalmente por fragmentos de *opus signinum* que, con cierto orden, ocupaban casi todo el espacio, rotos en trozos de unos 20 cm. de lado. También salieron numerosos cantos de río que habrían integrado, en su día, la base de los fragmentos, puesto que en los reversos de aquellos quedaban las improntas; en algunos puntos había superposición de hasta tres piezas; todas ellas tienen entre 6 y 7 cm. de grosor. En las proximidades de los muros que integraban la fase 3 los fragmentos disponían de remate en cuarto de bocel; salió en menor medida material latericio (*tegulae* e *imbrices*). A continuación cayó el estrato 136, compuesto por piedras con restos de argamasa en la zona septentrional y ladrillos y argamasa en el resto, sobre ello *tegulae* e *imbrices* y en algunos puntos restos quemados, en la parte superior apareció tierra bastante compactada, de color rojizo, que ya no contenía restos de adobes. La cronología de estos niveles es bajoimperial abundando los materiales cerámicos del siglo IV d.C. o principios del V d.C.

Seguidamente se documentaron una serie de estratos de poca potencia compuestos sobre todo por tierra amarillenta, poco compactada y prácticamente libre de cascotes, que estaban muy compartimentados por interferencias medievales y contemporáneas; el escaso material recuperado de estos estratos es irrelevante.

Por último se documentó el robo de numerosas piezas de granito emergentes de las estructuras de las fases 1, 2 y 3, acción representada por la Ue. 249.

En total fueron sustraídos 7 sillares de los muros 26, 95, 96, 111, 31, y 14 y el fuste 245, que tenían cotas de base aproximadas. Bajo los arrancados existen más, aún *in situ*, por lo que el robo debió realizarse desde una superficie similar a la que tenían estas piezas, para facilitar su extracción, es decir desde los niveles anteriormente comentados.

#### FASE 4

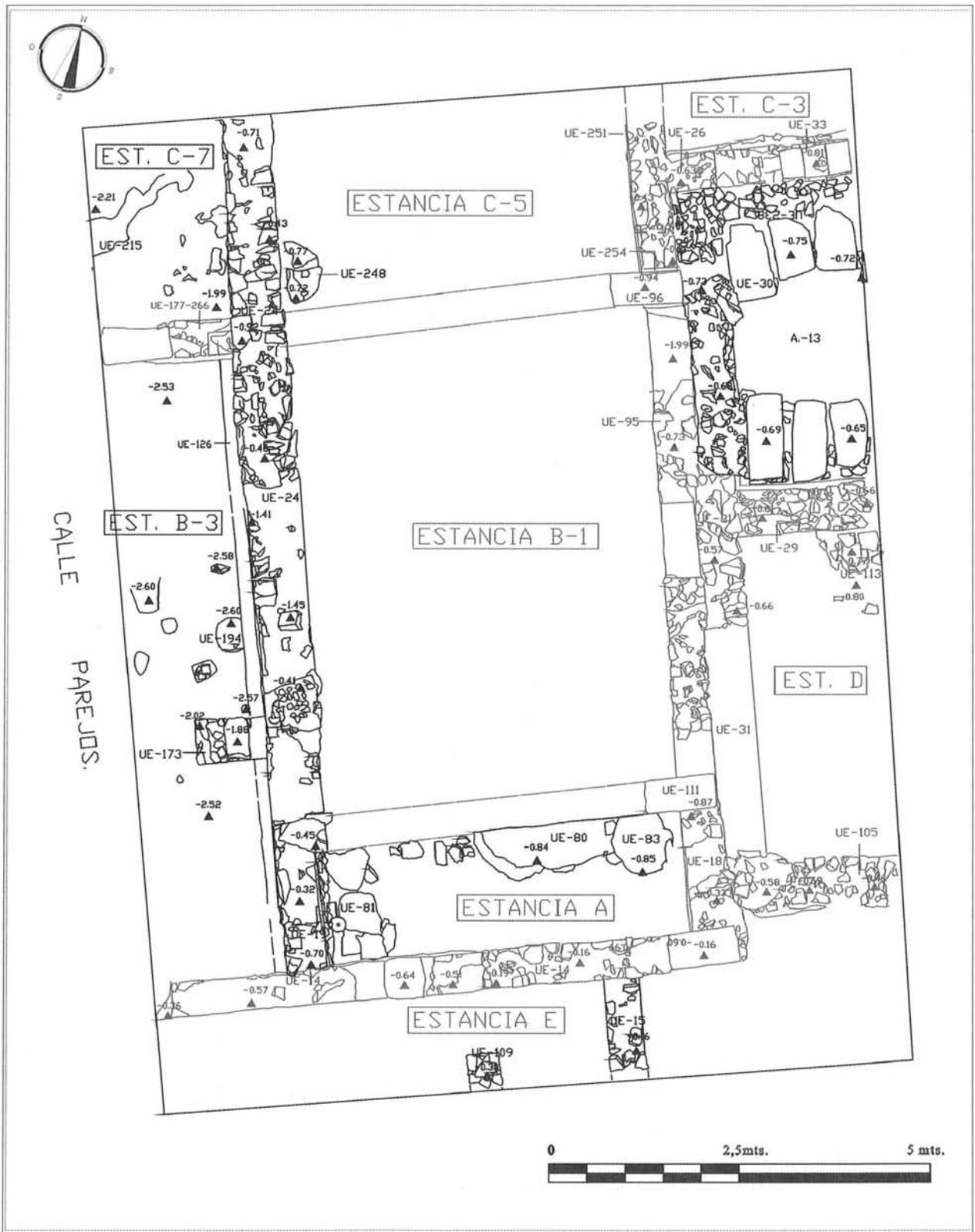
En casi toda la zona occidental del solar se realizó un gran corte de Norte a Sur, Ue. 158, a partir de la cara Oeste del muro 85 y hasta el muro 14, perpendicular a aquél. Se anularon todas las estructuras y rellenos precedentes a excepción del muro 177-216 y del pavimento Ue. 139, que permanecieron inalterados (lámina 7).

En el interior del hueco dejado por 158 se construyó la A. 4 y la A. 25. Ambas comparten el muro 24-19 que por su lado Este coincide con la misma trayectoria del muro 85 de la fase anterior, excepto en el antiguo espacio A, donde sólo existe este nuevo muro que se estrecha, formando un ángulo recto: en la zona larga tiene 65/68 cm. y en el tramo estrecho 47 cm. Los materiales empleados en la construcción fueron piedras careadas (granito y diorita, alguna de ellas con las aristas redondeadas con el desgaste típico que sufren las empleadas en las vías romanas, de donde debe proceder) y ladrillos y está unido con poca argamasa y sólo en el interior del paramento, no se ve externamente. El alzado ha conservado por el lado Oeste 2,25 m. de altura mientras que por el lado Este tan sólo tenía 40 cm. de cara vista, siendo lo demás cimiento, es decir, de nuevo se vuelve a utilizar el espacio a distintos niveles, pero ahora la terraza se ha desplazado algo más de 5 m. hacia el Oeste, sostenida no ya por la roca como en época altoimperial, sino por la acumulación de estructuras abandonadas y rellenos formados por los niveles de destrucción de éstas. Los muros 14 y 177-216, perpendiculares a 19-24 y construídos en la fase 1, constituyen la separación en

dos estancias. La septentrional, C-7, se superpone casi de forma coincidente a la C-6 de la fase 3, aunque ahora lo exhumado es de menor tamaño y ninguna de las medidas está completa: 1,80 por 2,60 m. son las dimensiones vistas; ese espacio conserva restos de la impronta de un pavimento de cal (A. 25), directamente sobre la roca, así como restos de un enlucido blanco muy tosco de 1 cm. de grosor y que se adosa tanto a 24-19 como a la cara norte de 177-216. La habitación más meridional, B-3 (A. 4), espacialmente se superpone a B-2 y a la parte occidental de A; tiene unas dimensiones de 1,80 por 8,20 m.; el pavimento de esta estancia (Ue. 194) es la parte correspondiente del antiguo suelo Ue. 139 de la fase 1, que se reutiliza, en la zona coincidente con el gran salón B, mientras que en la zona de A y del muro desmontado (Ue. 127) se iguala en cota con un piso de tierra apelmazada compactado sobre la roca (Ue. 125) y sobre todo el pavimento, tanto 194 como 125 se colocó un cuarto de bocel en toda la longitud de la habitación (Ue. 126); en el cierre septentrional de esta habitación, formado por estructuras provenientes de la fase 1, sólo se habían conservado grandes pegotes de cal (Ue. 198), pero ignoramos si tuvo o no cuarto de caña en este momento. La cronología aportada por los materiales recuperados de la Ue. 125 nos sitúa entre fines del siglo IV y primera mitad del V d.C., aunque no debe extrapolarse a la construcción de toda la actividad porque los materiales fueron bastante escasos.

Al lado oriental del gran muro construido en esta fase hallamos estructuras aisladas entre sí, pero probablemente construidas en el mismo momento. Se trata de las actividades 7, 14, 13 y de la unidad 248. Esta última está situada a la misma cota que el inicio del alzado de 19-24 por ese lado, es una torta de tierra rojiza arcillosa y de unos fragmentos de ladrillo colocados de forma horizontal bajo aquella, tiene unas dimensiones de 80 por 65 cm.; sobre esta estructura había algunos restos de cenizas. Espacialmente está situado sobre el antiguo muro 85 de la





**LÁMINA 7**  
Restos tardoantiguos: fase 4 y reforma parcial (fase 5)

fase anterior. La A. 7, situada en la zona oriental de la antigua estancia A, coincide prácticamente en cota con la Ue. 248; está compuesta por una estructura similar a la anterior, Ue. 80, restos de un posible pavimento de *opus signinum* o de una zona de trabajo con ese material, Ue. 83, puesto que lo que se conserva es tan sólo un trozo de 85 cm. por 75 cm.; bajo ambos existe un relleno de nivelación (Ue. 81) compuesto por grandes bloques amorfos de *opus signinum*, piedras de calzada, etc. para elevar el nivel, sobre los rellenos de las destrucciones de fases anteriores, y conseguir la cota deseada; de este estrato se recuperaron materiales que dan una cronología en torno al s. V d.C. No tenemos más información sobre el resto de la zona central (lo que *grosso modo* se correspondería con las estancias C-5, B-1 y A de fases anteriores).

Más dudas existen respecto a la coetaneidad de las otras dos actividades incluidas en esta fase, porque no hay ningún nexo entre ellas. La A.14 se sitúa en la antigua zona E, de la que lo único que reutiliza es el muro 14 (de la fase 1), el resto de las estructuras existentes ya no estaban en uso. Está compuesta por dos muretes (Ue. 109 y 15) de idéntica factura: ladrillo (de 44 por 5 cm.) y piedra (diorítica y grandes cantos de río) unido a seco, con una anchura de 46 cm. Distan uno del otro 1,40 m. El 15 se adosa a 14, mientras que en el 109 se observa un vano de 85 cm. de anchura. Tendríamos por tanto parte de una habitación y el acceso a otro espacio. No se han conservado niveles de suelo.

Finalmente la A. 13 no pudo excavarse completamente porque se trata de una subestructura que se pierde bajo el solar colindante y existía riesgo de derrumbe de los rellenos. En lo visto está picada en roca sobre la que se construyó una estructura de la que la parte inferior es de *opus caementicium* sobre la que apoyan varias verdugadas de ladrillo, donde se horadaron una especie de mechinales, y la superior está fabricada con grandes sillares colocados en paralelo y dejando un hueco central. La cota supe-

rior conservada coincide con la rasante del resto de las estructuras que emergían hasta la superficie inicial de la excavación. Algunos materiales recuperados entre los rellenos constructivos (Ue. 238), aunque no fueron muy abundantes, parecen ofrecer una cronología entre el siglo IV y el V d.C.

#### **FASE 5 (REFORMA MENOR DE LA FASE 4)**

En la habitación B-3 de la fase anterior (lámina 7) se documenta una reforma, A. 6, integrada por un muro (Ue. 173), que fue apoyado sobre el pavimento y cuarto de bocel de A. 4 y que conservaba tan sólo 64 cm. de altura (fue rebajado por actividades posteriores). En su construcción se usó material diverso: trozos de ladrillo, piedras dioríticas y un sillar de granito colocado de forma vertical, unido con tierra verdosa y careado a ambos lados. Tiene 60 cm. de anchura y 90 cm. de longitud, dando paso a un vano (Ue. 192) de 92 cm. de anchura hasta el perfil de la excavación. Esta actividad divide a B-3 en dos espacios, el septentrional de 4,80 m. de longitud y el meridional de 2,90 m.

Sin ninguna conexión se documenta la A. 26 (lámina 8). Se trata de los restos de un muro, Ue. 48, hallado en la zona norte del solar en dirección N-S y del que sólo se conservaba una hilada. Tenía 68 cm. de anchura y estaba compuesto por piedra local con restos de argamasa adherida, trozos de ladrillo y algún canto de río, unido a seco. Sólo vimos un pequeño tramo de poco más de un metro por limitaciones del solar e interferencias posteriores. De su zanja de cimentación (Ue. 242) se recuperó algún material que, aunque muy escaso, nos lleva al siglo V d. C.

#### **NIVELES DE DESTRUCCIÓN Y COLMATACIÓN DE LAS FASES 4 Y 5**

Sobre los restos de las A. 4, 6 y 25, es decir, desde el muro 19-24 hacia el Oeste se depositaron una serie de niveles de tierra gris verdosa con carbones y con materiales de construcción: restos de argamasa amarillenta, adobe, cantos de río, teja cur-

va, trozos de ladrillo, *tegulae*, etc. Se trata de los estratos: 191, 190, 197, 196, 195, 193 hallados en la habitación B-3 (lámina 7). Sobre la estancia C-8 se depositaron las Ue. 205, 204, 203, 201 y 200, que también tenía una matriz de tierra verdosa muy semejante a los anteriores, con carbones y materiales constructivos del mismo tipo. Estos estratos cubrieron a los muros 177 y 173. El material recuperado nos da una cronología bastante homogénea de época visigoda.

Los paquetes estratigráficos que cayeron sobre la A. 26 están compuestos por tierra amarillenta con restos de argamasa, se trata de las unidades 244, 226 y 225, que en total tenían un grosor de unos 15 cm. y estaban depositados en la zona norte del solar. Los materiales extraídos son escasos y no muy claros, aunque hay algunos fragmentos que podrían ser medievales.

Sobre la A. 7 también se recuperaron algunos materiales que fechan su abandono en época tardía, se trata de las unidades 79, 72 y 65 (en la superior hay algunos fragmentos que podrían llevarse a época andalusí), en las que se hallaron algunos cascos de construcción como trozos de argamasa, de *signinum* o de materiales latericios.

De la subestructura A.13 se vaciaron aproximadamente 1,5 m. de su relleno, Ue. 32; contenía bastantes escombros constructivos, sobre todo piedras y fragmentos de *signinum*, la tierra era negruzca y suelta con bastante materia orgánica. El material recuperado es heterogéneo, aunque el más reciente era andalusí (Ue. 32).

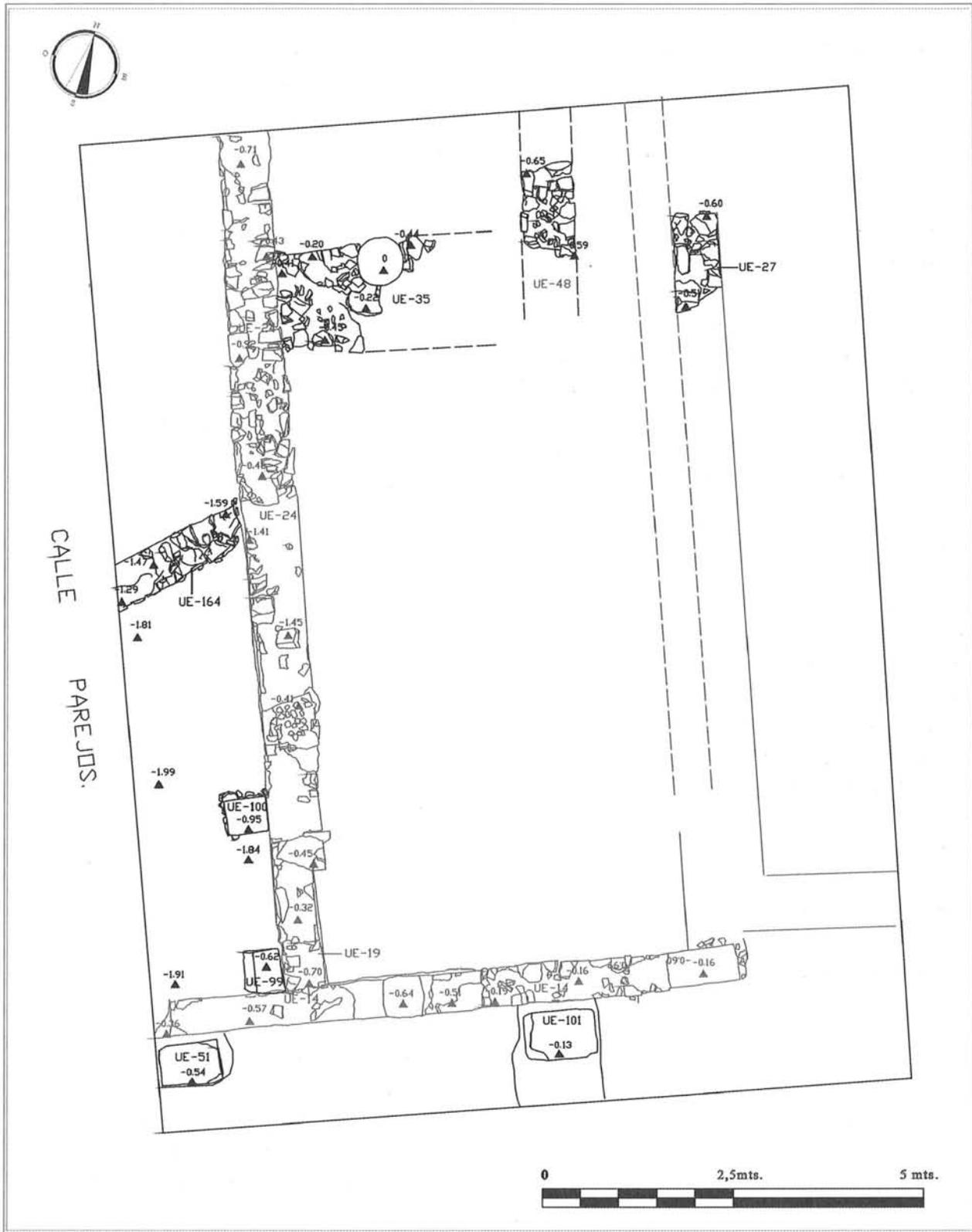
## FASE 6

En la zona Oeste, desde 19-24, y sin retirar los escombros anteriores se vuelve a reocupar el espacio con la A. 5 (lámina 8) que, aprovechando los muros 19-24 y 14, y mediante la construcción de una nueva estructura, Ue. 164, compartimenta en dos nuevas estancias lo que en la fase anterior habían sido tres. Estos dos espacios resultantes esta-

rían delimitados por 14, 19-24 y 164 el meridional (el otro cierre se pierde bajo los perfiles), con una anchura variable entre 5,30 y 5,90 m. y más de 1,70 m. de longitud. Del septentrional no conocemos ningún dato por estar afectado por subestructuras posteriores, aunque los muros 164 y 19-24 lo delimitarían por dos de sus lados.

El muro 164 está compuesto por una base de piedras de gran tamaño y algunos trozos de ladrillo, toscamente careado y con relleno interior de cascajo más menudo, unido a seco; esta parte se correspondería con el cimiento y el zócalo, de unos 30 cm. de altura, pero también se conservaba un pequeño fragmento de alzado, de apenas 15 cm. formado por tierra verde limosa muy compactada, que externamente estaba recubierta por una costra muy dura de unos milímetros de grosor. Lo más peculiar de esta estructura es que su orientación es completamente diferente a la del resto de las documentadas en el solar (lámina 8).

El espacio meridional, al que antes aludíamos, conservaba su suelo intacto (Ue. 98-170); bajo él, y previamente a su colocación, se efectuó un corte (Ue. 172) hasta la base del muro 19-24, que había hecho desaparecer los niveles de destrucción de las fases 4 y 5 en esa zona. En su interior se colocó un murete muy tosco (Ue. 120-124) de piedras encajadas a seco, sin carear y de trazado muy irregular que describe en planta una U que iría desde el muro 19-24 al 14. A continuación se rellenó el resto del hueco 173 con el aporte de ripios (unidades 119, 121, 122, 123 y 174), niveles de los que se extrajeron muy pocas piezas cerámicas pero que aportan una cronología clara de época visigoda. Sobre el murete 120-124 se colocaron dos sillares distantes entre sí algo más de metro y medio, Ue. 100 y Ue. 99, ambos apoyados contra el paramento 19-24 (el segundo en la esquina que aquél formaba con el muro 14). Las dimensiones de estos sillares eran 93x55x44 cm. (similares a los de los muros altoimperiales). Adosándo-



**LÁMINA 8**  
Restos tardoantiguos. Fase 6

se a 100 y 99 y a los muros que delimitaban la habitación se halló una superficie horizontal de tierra compactada y con una costra superficial semejante a la existente en el alzado del muro 164, se trata del pavimento Ue. 98-170.

Sin contacto físico con la A. 5 hallamos otras actividades constructivas en el resto del solar. Se trata de la A. 16 situada en la esquina suroeste y compuesta por dos cortes de tendencia circular (unidades 50 y 102) en los que se colocaron sendos sillares (unidades 51 y 101 respectivamente) y que prácticamente están apoyados contra la cara sur del muro 14, colocados de forma horizontal. La semejanza con 100 y 99 es notable, por lo que su función podría ser la misma; los materiales exhumados de los rellenos nos dan una cronología similar a lo anterior. Otra actividad se documentó en la zona Norte, A. 27, se trata de los restos de un muro, Ue. 35, adosado por la cara Este a 19-24 y cortado por el pozo contemporáneo (quedaban inalterados casi dos metros de longitud); conservaba un alzado de 50 cm. y estaba hecho con piedras diversas, entre ellas un fragmento de fuste de granito y trozos de ladrillo, unido con barro y bolas de argamasa y de *signinum* en su interior, tenía 1,24 m. de anchura. Por el lado norte de 35 se conservaba una superficie (Ue. 222) de tierra endurecida soportada por un pequeño relleno de nivelación (Ue. 223).

#### NIVELES DE DESTRUCCIÓN DE LA FASE 6

Sobre una parte de A. 5 se depositaron una serie de estratos de tierra, unidades 178, 166, 176 y 167, que estaban compuestas por tierra verdosa con abundantes materiales constructivos, entre ellos fragmentos de ladrillo bastante completos (de 14x26x5,5 cm.) con restos de argamasa, trozos de teja curva, cantos de río, restos de adobe, etc. Los materiales aparecidos son de época visigoda.

Cubriendo al pavimento de la A.27 hallamos el estrato 47 compuesto básicamente por piedras y con materiales irrelevantes.

#### REFORMA MENOR DE A.5

En la zona Oeste del solar, sobre las dos estancias delimitadas en la fase 6 por los muros 19-24 y 14, y anulando la estructura que dividía esos espacios (Ue. 164), aunque el resto de los muros siguió en uso, hallamos la A. 1. Se trata de un homogéneo paquete de tierra muy verde, con apariencia limosa y con algunos cascotes dispersos y muy abundante y homogéneo material cerámico, que da una cronología visigoda, pero contrariamente a lo que sucedía con los restos de las fases anteriores ahora no salen apenas *sigillatas* tardías, siendo la mayor parte del repertorio cerámica común de cocciones irregulares o reductoras, abundando las ollas de perfil en S, con bases planas y toscas. Sobre estos paquetes se halló una nueva superficie de uso, Ue. 89, de la que aún emergen los sillares 100 y 99. Está formada por una superficie endurecida de tierra amarillenta con restos de cenizas, sobre la que se apoyaron algunos trozos de materiales latericios en posición horizontal, que quizá fuese el verdadero suelo, pero que sólo se conservó de modo muy disperso. Este nuevo nivel de uso del que únicamente quedaba inalterado un espacio de 4 m.<sup>2</sup>, supuso una elevación de la cota de habitación de algo más de un metro respecto a los pavimentos de la fase 6 en esta misma zona.

#### NIVELES DE DESTRUCCIÓN DE A.1

Los estratos 86 y 88 se hallaron depositados sobre el suelo 89. Estaban compuestos por piedras y ladrillo y algunas tejas planas (con pestaña muy pequeña) y curvas y mucho material cerámico que fechan la destrucción definitiva de las estructuras, que desde época altoimperial se fueron reutilizando continuamente, en torno al siglo VII d. C.

A partir de este momento se superponen las subestructuras del período medieval-andalusí.



**LÁMINA 9**  
Vista general del solar durante la excavación

## EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA OCUPACIÓN DEL SOLAR

La orientación de todas las construcciones halladas en este solar desde la más antigua hasta el siglo XX (a excepción de un muro de época tardo-antigua) es noroeste-sureste.

La primera actividad atestiguada en el espacio estudiado fue la adecuación del terreno, previa a la construcción de cualquier estructura, mediante el aterrazamiento del mismo. Esto parece ser la consecuencia del intento de adaptación del interior de los edificios a las diferentes cotas que debieron tener las vías en esta zona de la ciudad para adaptarse a la topografía y salvar la pendiente natural. La vía que existe un poco más a occidente prácticamente coincide en cota con la parte más rebajada de este solar (según mediciones del topógrafo del Consorcio la diferencia de cotas entre ambos es de 37 cm.).

El aterrazamiento del espacio durante época romana fue una práctica común detectada en numerosas ciudades del Imperio. Este puede realizarse de varias formas:

1.—Utilizando las vías urbanas como terrazas y por tanto manteniendo una misma cota en el interior de las *areae*, como por ejemplo sucede en Mérida entre las manzanas I y II de Morerías (Alba, 1996: 286, 291 y lámina 3).

2.—Combinando el sistema anterior con la utilización, como terrazas diferentes, de las distintas casas existentes dentro de una manzana, es decir, usando los muros de separación entre viviendas, que a veces son dobles o más sólidos, para soportar el empuje de la diferencia de cotas de suelo, como en los casos de las viviendas I-1 y I-2 de La Caridad (Vicente y otros, 1991: 91), o entre la Casa de los Pajaros y la Casa n.º 14 de Itálica (Rodríguez Hidalgo, 1991: 295-6).



3.—Otro sistema conocido es hacer las terrazas en el interior de las propias viviendas, como parece comprobarse en alguna casa de Valeria (Fuentes, 1991: 269-70 y lámina 3) o en la Casa de los frescos de Tipasa (Alarcão, 1985: 19 y lámina 26), casos en los que también se ha documentado el uso de muros dobles, como en la Casa del pavimento de *opus signinum* de Astorga (Burón, 1997: 47-48).

## FASES 1 Y 2

En el complejo conjunto de estructuras aglutinado como A. 8 existe un muro doble (Ue. 18-95-31) que de norte a sur separa dos zonas en las que la roca tiene una diferencia de cotas de 2 m., por lo que podríamos plantearnos la posibilidad de que nos hallásemos ante los restos de dos edificios independientes. Sin embargo el hecho de que este muro no atravesase de lado a lado el solar sino que se interrumpa formando sendas esquinas en los laterales sur y norte y a su vez en esos espacios la cota de la roca y de los pavimentos sea prácticamente la misma que en la parte oriental del muro doble y, por tanto, entre 1,5 y 2 m. más alta que en los denominados espacios A y B de la lámina 2, parece más bien apuntar hacia la existencia de un sólo edificio. Pero no es este el único argumento, pues sobre el muro doble se colocó un fuste de granito (Ue. 245-246) que no tendría ningún sentido si hubiese más de una construcción. Así mismo todas las estructuras van unidas entre sí, no hay ninguna en la que la relación sea de adosamiento, ni siquiera en el caso del muro 29 que no usó argamasa en su núcleo como el resto; esto quiere decir que todo el conjunto fue construido a la vez, lo que sería menos probable en el caso de ser dos edificios. Por último hay un elemento más que parece ratificar la hipótesis, aunque éste no es determinante, y es la semejanza de los morteros y revestimientos murales de todo el conjunto. Pero queda una cuestión en el aire, ¿por qué el muro 14 que también tuvo que soportar el empuje de la roca, igual que el 18-95-31,

no es doble?; aparentemente no hay ninguna explicación para ello, a no ser que la función real del muro doble sea la de soportar la existencia de un segundo piso, hipótesis que ya ha sido sugerida por algunos autores para otros casos (Burón 1997: 47).

Tenemos por tanto un edificio compuesto, al menos, por cinco habitaciones, que interiormente tuvo los niveles de suelo a diferentes alturas, pero ninguna de ellas ha sido excavada completa y carecemos de escaleras o vanos que las comuniquen. Fue construido en aparejo de *opus africanum* con las esquinas rematadas por sillares trabados, del que existen paralelos en algunas construcciones domésticas emeritenses como por ejemplo en la denominada Casa del Mitreo (C.A.M., 1994: 109) que según las últimas excavaciones habría sido construida en la segunda mitad del s. I d. C. (Sánchez y Nodar, 1998: 374) o en el muro de la entrada de la llamada Casa-Basílica, cuya fase inicial se fecha en la primera mitad del s. II d. C., si bien en este segundo ejemplo los sillares son “claramente reutilizados” (Durán, 1991: 362). La elevada altura que presentan los paramentos pétreos en las habitaciones A y B, cuando lo habitual es que sólo los zócalos se construyan en ese material y el resto en tapial o adobe, se justifica por el fuerte empuje que hubo de soportar proveniente de la roca circundante, que un muro de materiales menos sólidos no habría resistido.

La parcialidad de los tramos excavados de algunas de las habitaciones hace muy difícil la interpretación del uso de los espacios, a excepción del B, cuyas dimensiones conocidas son: 45 m.<sup>2</sup> de área. Si bien según el ritmo de los refuerzos de sillares en los paramentos, que se sitúan cada 2,20 m. en los muros largos, y dado que el muro 177 finaliza en un sillar que no forma esquina y que, por tanto, habría que añadirle al menos otros 2,20 m., resultaría que el área completa de la habitación B sería de: 59,22 m.<sup>2</sup>, es decir que los muros largos tendrían una longitud total de 9,40 m. Según su tamaño y la riqueza decorativa con la que se ornamentó parecen existir

indicios suficientes para pensar que nos hallemos ante una habitación de representación de una domus. El acceso a ella debía producirse por el lado corto que nos falta, el cierre occidental, situándose la puerta probablemente en el centro de la pared. Desde el centro de la habitación hasta el extremo occidental de la vía que flanquea por ese lado el edificio hay, según mediciones topográficas, 37,80 m., quedando suficiente espacio en ese tramo para que se desarrollase la canónica planta de casa romana de *fauces*, peristilo y al fondo el gran salón de recepción (lámina 10).

El espacio C, aunque muy indefinido en esta primera fase, tuvo también decoración pictórica de la misma calidad que la del espacio B, siendo muy probable que, puesto que no va trabado con ningún otro muro, esa decoración se desarrollase a lo largo de toda la pared. En ese hipotético caso habría que suponer la existencia de otro gran salón colocado en paralelo al B.

El espacio A aunque está bastante completo resulta algo atípico; normalmente las habitaciones estrechas y alargadas suelen ser corredores de distribución o huecos de escaleras, sin embargo éste no tiene puertas, ni ventanas y su pavimento no es horizontal sino inclinado y tiene una gran diferencia de cotas respecto a los niveles de uso de algunos de los espacios de su entorno; en cualquier caso parece tratarse de una habitación de servicio.

Por último, el espacio D debe tratarse de una de las habitaciones privadas de uso diverso (cocina, dormitorio, etc.) normalmente existentes tras los salones públicos en las *domus* (Alarcão, 1985: láminas 27, 29, 31, etc.).

Las similitudes morfológicas y constructivas entre el pavimento de la habitación A de la A. 8 y el recogido como A. 10 (hallado en el espacio E), como son la calidad y componentes materiales y la coincidencia en la inclinación de ambos hacia el oeste y en los grados de esa inclinación, podría llevarnos a pensar que ambos fuesen coetáneos, y

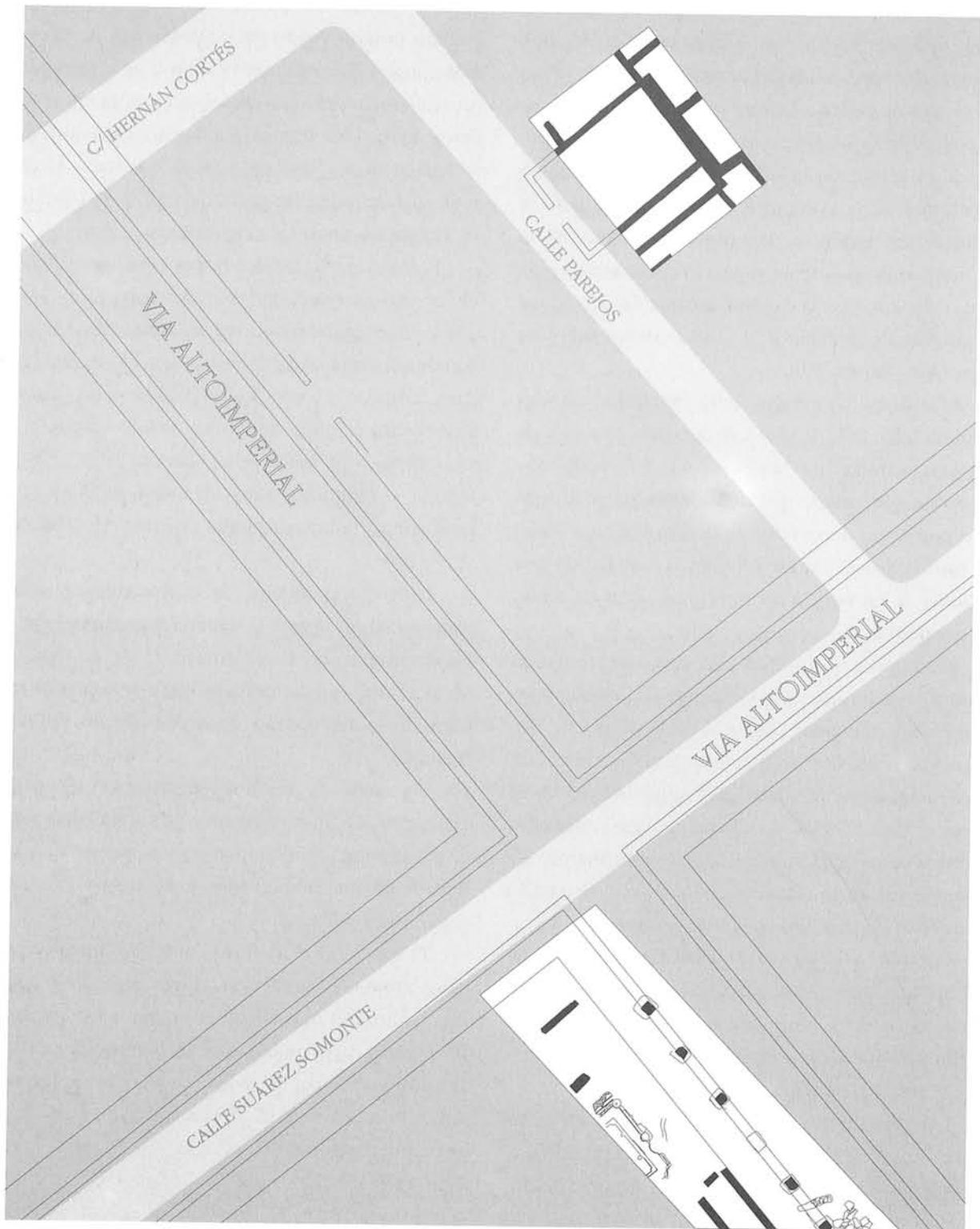
como consecuencia la A. 9, de la que no habíamos hallado ningún punto de contacto con A. 8, sería más antigua que ambos y por tanto perteneciente a un edificio anterior a A. 8 del que no tenemos más datos. Es posible que el uso de este espacio E fuese similar al A y que ese mismo uso fuese el causante del aparente desgaste que sufrió el pavimento, de ahí los continuos reparcheos.

Por otra parte, los dos hoyos circulares situados en el extremo septentrional del solar (Ue. 236 y 234), y que también podrían ser anteriores a la A. 8, son difícilmente interpretables; agujeros de similares características y cronologías hallados en Astorga bajo contrucciones de época tiberio-claudia han sido explicados como silos (Burón, 1991: 29). En Mérida se conocen otros ejemplos similares, aún pendientes de interpretación (Barrientos, 1998: 107-Ue. 129-).

Todas las estructuras de la fase anterior siguieron en uso en la fase 2 (lámina 4) a excepción de las documentadas en el espacio E. No se trata por tanto de una verdadera fase constructiva sino más bien de la realización de una serie de reformas menores.

Las estancias A y B se mantuvieron intactas, a excepción de unas improntas de cal halladas sobre el pavimento 118, de la habitación menor, que han llegado tan mal conservadas que no es posible intuir a qué responden.

El espacio C fue el más alterado, transformándose ahora en cuatro habitaciones. La C-2, de la que nos ha llegado más información, tenía un pavimento de tierra y fue decorada con pintura mural reutilizando los restos, de la fase precedente, existentes sobre el muro 96 (Ue. 254) a los que se añade un enlucido pintado sobre el nuevo muro, pero al realizar este añadido parte de la decoración anterior quedó oculta tras la reforma. La nueva superficie pintada nos ha llegado impregnada de humo, precedente del posible hogar que se adosó al muro o más probablemente del incendio documentado en



**LÁMINA 10**

Propuesta de reconstrucción de la trama urbana altoimperial de la zona estudiada, a partir de los restos conocidos, incluyendo la excavación de Ayerbe, 1998, y el solar de la calle Parejos (tratamiento informático: F. Isidoro y J. Jiménez)



los niveles de destrucción, por lo que no podemos saber si el parche se hizo de una forma armoniosa, respetando los ritmos existentes en la decoración parietal de la fase anterior, o si se trataba de un fondo neutro. Respecto al supuesto hogar éste apareció completamente rodeado de cenizas, pero junto a ellas salieron clavos (incluso bajo las *tegulae* completas) y otros elementos pertenecientes al nivel de destrucción de esa fase, por lo que no es descartable que nos hallemos ante los restos de un incendio puntual producido mientras el edificio se estaba derrumbando y por tanto pertenecería a Ue. 263; contribuye también a afirmar esta idea la aparición de las pinturas, pues sería ilógico pintar una pared y colocar en su base un hogar.

En los dos vanos de comunicación documentados existen algunas diferencias morfológicas, mientras en el que comunica C-1 y C-2 se interrumpe el paramento para dar paso al vano, en el existente entre C-3 y C-4 el cimientado es corrido y sólo se detecta el hueco por la inclusión de una serie de ladrillos a modo de umbral, material que no se utilizó en el resto de los paramentos de esa fase.

La A.3 sólo se conservaba a nivel de cimientados y en su adosamiento a los restos de la fase anterior coincide justo con un sillar, por lo que la relación estratigráfica no es clara; ello nos lleva a dudar de la coetaneidad de esos restos con la fase 1 o con la 2, aunque la coincidencia tanto en edificación como en dimensiones con la segunda es más evidente.

En general en este momento se complica la planta inicial mediante el añadido de una serie de estancias al parecer de pequeño tamaño que rodearían la planta inicial aportando algunos datos a las zonas que quedaron más oscuras en la fase anterior. El aparejo de estas reformas es sólo de *opus incertum* para los muros y los suelos documentados eran de tierra. En una única estancia se ha podido documentar la existencia de decoración pintada, se trata de la habitación que por el lado norte se adosa al gran salón de la fase anterior, por ello es posible

que la función que hubiese tenido aún se mantenga aunque ahora en un espacio más reducido. En las cuatro habitaciones alineadas existentes por la parte posterior (por el lado Este) carecemos de datos sobre su función; lo único que nos informa del uso de uno de ellos es la aparición de un hogar en la D. Las dimensiones de la vivienda y su inserción urbana no debieron alterarse en esta fase, al menos no tenemos ningún indicio en ese sentido.

Los niveles de destrucción de las fases 1 y 2 sólo se conservaron allí donde la cota de los pavimentos estaba por debajo de los restos del siguiente nivel de ocupación: espacios A, B y C-2 y en una pequeña parte de E.

En A se recuperó una parte del alzado de un muro, de adobe, que por su posición de caída se deduce que procedía del paramento 111, podría ser incluso que su desplome no fuera natural sino intencionado; en todo el paquete que forman esos niveles se recuperaron restos de pintura mural y en menor medida de estuco moldurado que deben proceder de la gran habitación B; en los niveles inferiores quedaron restos de materiales de origen vegetal calcinados asociados con la aparición de clavos de hierro, lo que unido a la ausencia de *tegulae* e *imbrices* hace suponer que los elementos de se usaron en la cubierta fueron maderas y cañas o que no tuvo cubierta (en B aparecen también estos materiales que se relacionan, como veremos, con la existencia de un piso superior, no con la cubierta). En la zona superior fueron más abundantes los materiales con los que se fabrica el *opus incertum*, debe tratarse también de parte del muro 111, puesto que sabemos que el alzado de ese material tenía más altura de la que hay *in situ* (al menos hasta la cota del sillar conservado en la esquina, por lo que faltaría una tongada completa). No sabemos a qué parte, de la altura total del muro 111, correspondería el fragmento caído en el interior del espacio A, porque está enlucido sin pintar (blanco) por las dos caras y el lado procedente de B tendría que tener pintura de fondo rojo o amarillo.

En C-2 se detectaron restos del incendio de la parte alta de esa estancia, como parece indicarlo la composición del primer estrato depositado sobre el suelo de esa habitación; en él se vio, igualmente, un alineamiento de clavos de hierro que parecen definir la forma en la que cayeron los maderos; los restos de revestimientos de mortero fino y pintura blanca hallados entre las cenizas también deben provenir del techo. Sobre esto cayeron los restos de pintura procedentes de las paredes, pero la escasa altura que conservaba el nivel impide hacer una reconstrucción de la caída y por tanto del aspecto de la estancia, sí parece significativo que no se haya recuperado ni un sólo fragmento de estuco.

Los restos del nivel de destrucción sobre la estancia B no revelan, sin embargo, que ésta fuese afectada por el fuego. La disposición de los elementos que forman el estrato muestran que este espacio habría tenido una segunda planta con pavimento de *opus signinum*, sostenido por travesaños de madera, cuyas paredes habrían estado decoradas con paños de estuco, similares a los existentes en una de las casas conservadas bajo el MNAR (Barreira, 1995); la planta inferior estuvo decorada con paneles pintados (de los que ya habíamos visto que quedaba una buena parte *in situ*), rematados por una cornisa de estuco y su techo revestido con la pintura de mortero ligero de tonos azules. Uniendo la información que nos da la zona conservada a la extraída de los niveles de destrucción parece que la altura de la estancia inferior debió estar en torno a los 3 m. Asimismo el orden de la caída indica la ausencia de agentes externos que lo hubiesen alterado, por lo que éste debió producirse por causas naturales. Como dijimos anteriormente, todos los restos decorativos de estos niveles de destrucción, junto con los hallados *in situ*, están en el presente en estudio. Los alzados de los muros tuvieron una fábrica similar a la que aún hoy puede observarse en la llamada Casa del Mitreo: paramentos de adobes en los que se intercalan refuerzos de ladrillo

cocido, pero sin argamasa; no sabemos qué relación tendrían estos refuerzos de ladrillos con los existentes en los zócalos de esta habitación, de sillares, pero quizás se superpusieron de forma coincidente.

En síntesis es probable que el alzado de adobe precipitado en el interior del espacio A provenga del segundo piso documentado sobre B, cuya planta y estructura no conocemos, que en esta zona tendría un enlucido liso, sin pintar ni estucar tanto en A como en B. Sólo se detectaron evidencias de incendio en la habitación C-2, en la que por otra parte no hay signos de que existiera un segundo piso (aunque no se puede descartar porque los niveles de destrucción ahí eran escasos). Los únicos datos que poseemos de las cubiertas se corresponden con el techo interior de las habitaciones (maderos y clavos), no existiendo en ningún punto restos suficientes de tejas para cubrirlas, si bien están presentes. Según los restos que decoraban las habitaciones necesariamente tendrían que estar techadas.

Los restos documentados en otros puntos de la estancia E son insuficientes para formular ninguna hipótesis, aunque también se recuperaron algunos fragmentos de decoraciones parietales, pero la conocida reutilización de este tipo de material en rellenos intencionados nos obliga a extremar la prudencia en el intento de relacionarlas con las anteriores decoraciones.

### FASE 3

Se produce en este momento la primera reforma estructural del edificio altoimperial (lámina 6).

Carecemos de evidencias de la evolución de las estancias C-3, C-4, D y E de la fase anterior. En el resto se comprueba que, tras la destrucción de parte de las construcciones precedentes, sobre todo la decoración parietal, y sin retirar los escombros, se vuelve a ocupar el espacio con modificaciones que afectaron a la configuración de la planta. Fueron reutilizadas parte de las estructuras de las A. 8 y 11 a las que se añadieron dos muros, quedando el

espacio subdividido en cinco estancias: A, B-1, B-2, C-5 y C-6. Es muy probable que la A siguiese teniendo la misma planta que en las fases más antiguas. La B, sin embargo, quedó subdividida en dos áreas quizá de tamaños aproximados (la que no aparece completa, si consideramos válida la hipótesis expuesta en la fase 1, tendría 6,30 por 4,60 m.). Las C-2 y C-1 se transforman en C-5 y C-6, con tamaños diferentes. Entre B-1 y C-2 existe un vano de comunicación, del resto no tenemos datos. Sólo hemos conservado un pavimento (en A) que, junto con el resto de la información que ofrece la estratigrafía, nos indica que los niveles de uso en este momento, desde Ue. 85 hacia el Este, están algo más de metro y medio por encima de las cotas anteriores, con lo cual en C-5, B-1 y A desapareció el aterrazamiento por la acumulación de los derrumbes de fases anteriores no retirados, que sirvieron de rellenos de nivelación. Desde 85 hacia el Oeste la interferencia de actividades, de una fase posterior, nos impide tener más datos; no hay evidencias de que se mantuviese el aterrazamiento, puesto que A no tiene muro de cierre; es más probable que no se retirasen los escombros en toda la habitación B (de la fase 1) y que se repitiera el mismo fenómeno que de 85 hacia el Este, pudiendo ser el cierre occidental de aquella antigua habitación B el que se usase como contenedor de la terraza.

En los niveles de destrucción de la fase 3 los estratos 252-250, compuestos por trozos de *opus signinum* formando casi una superficie continua, pero completamente fragmentada en piezas de unos 20 cm. de lado sobre la Ue. 256, podrían ser los restos de un pavimento hundido, por falta de compactación de los niveles que lo soportaban, o bien que se hubiese caído desde una distancia más elevada; la inexistencia de pavimento en la fase 3, sobre B-1 y C-7, y la conservación de casi todos los fragmentos de suelo con la superficie de uso hacia arriba, parece que hace más factible la primera posibilidad. Los niveles sobre los que habría ido apoyado eran los

de destrucción de fases anteriores, que sería el mismo fenómeno ocurrido en el espacio A respecto a su suelo, Ue. 74, también de *opus signinum*. Las cotas de aparición de los restos de pavimento son similares a las de la parte superior de la decoración parietal de las fases 1 y 2 conservada *in situ*, que debió picarse hasta el nivel de los suelos. Los estratos depositados a continuación, 136 y 240, son los derrumbes de las cubiertas y paramentos de la fase 3, que habían caído en parte sobre las propias estructuras conservadas.

Seguidamente, con el edificio ya destruido, se fueron depositando una serie de estratos de tierra sin compactar, de escaso grosor, que formarían los niveles de abandono, de los que aún emergían algunas de las estructuras.

El expolio de materiales documentado debió producirse en el mismo paréntesis de abandono del edificio, cuando aún emergían medio destruidos los restos más antiguos.

#### FASES 4 Y 5 (lámina 7)

De nuevo nos encontramos ante una reforma estructural de los espacios del edificio romano. Sobre las construcciones medio colmatadas de las fases precedentes se cambia el planeamiento, en primer lugar modificando el aterrazamiento. Para ello se practicó un gran corte de Norte a Sur en toda la estratigrafía hasta los niveles de suelo altoimperiales, a partir del que se empezaron a construir las nuevas estructuras, reaprovechando algunos de los paramentos más sólidos liberados. La planta en la zona Oeste queda dividida en dos habitaciones (B-3 y C-8), con los pavimentos a más de dos metros por debajo de los restos de suelos que se superpusieron a la fase anterior; el antiguo pavimento de A, que no era horizontal, fue cortado para colocar el suelo a la misma altura que en el resto, pero es extraño que en lugar de volverlo a hacer del mismo material se hiciese de tierra tupida, teniendo en cuenta que sobre él se colocó un cuarto de bocel de *opus signinum*.



Posteriormente se modificó parcialmente el espacio B-3, mediante el añadido de la estructura de la A. 6 (fase 5), que divide el espacio en dos estancias comunicadas.

Los niveles de destrucción hallados sobre B-3 nos informan de que se trataban de espacios cubiertos y que los alzados serían de tapial según la cantidad de tierra acumulada en poco tiempo (los materiales cerámicos no son muy diferentes de los de la fase siguiente).

En la zona Este los restos conservados están muy dispersos, lo que no permite hipotetizar sobre su planta, aunque se exhumaron dos hogares (Ue. 248 y otro en la A. 7) que podrían indicar que nos hallásemos ante viviendas diferentes. Los restos de la A. 13 parecen corresponderse con un pozo, probablemente de extracción de agua.

El muro 48, de la A. 26 (lámina 8), debido a su mal estado de conservación, no permite ser integrado con ninguna otra construcción, aunque su destrucción parece estar relacionada con momentos medievales-andalusíes, al igual que el pozo 32 cuya colmatación definitiva también se fecha en este momento.

#### **FASE 6** (lámina 8)

Sobre la acumulación de los niveles de destrucción de la fase anterior se volvió a reformar el espacio B-3, en la zona Oeste de 19-24, mediante la colocación de un muro que no sigue el esquema de orientación precedente, pero que se combina con los ya existentes dando como resultado un espacio de planta irregular. El gran paramento 19-24 debió tener problemas de estabilidad, en la zona donde no se apoyó sobre el 85 porque aquél no existía (antiguo espacio A), pues se hubo de contrarrestar el empuje que realizaban los rellenos de su parte posterior mediante la colocación de dos grandes sillares en posición vertical apoyados contra el muro (99 y 100), para lo que fue necesario hacer primero un basamento de piedras sólido que los soportase ya

que el suelo era de tierra sobre rellenos inestables.

Una función similar a la de 99 y 100 podrían haber tenido los sillares 51 y 101 situados muy próximos al muro 14, aunque la solidez del paramento romano no parece necesitar ningún refuerzo, pero quizá sí los alzados de esta fase de los que no nos han llegado restos y que muy posiblemente serían de tierra. La situación posterior de estos dos sillares también dificulta esta interpretación pues habría más peligro de caída hacia el lado contrario, la escasez de los restos no permite llegar a ninguna otra conclusión.

Respecto a la A. 27 es indudable que se usó con el muro 19-24 y que se fabricó con posterioridad al muro 48, aunque la existencia de un pozo contemporáneo entre ambos nos impide saber si estuvieron en uso a la vez.

Una última reforma en el espacio de B-3 fue documentada, consistente tan sólo en la elevación del pavimento mediante el aporte de tierras; esto podría estar informándonos de que se estuviese produciendo un fenómeno similar en las vías urbanas como se ha visto en otras zonas de la ciudad.

En síntesis, se construyó un edificio de nueva planta en época altoimperial que, para adaptarse a la topografía, presentaba unas características poco frecuentes: el aterramiento en el interior de la propia vivienda. Ese edificio, con estancias de grandes dimensiones y con decoración pictórica, fue remodelándose con reformas menores que en principio no afectaron a su configuración original. Pero en torno al siglo III ó IV d. C. esas reformas fueron de tipo estructural y los grandes y ricos espacios perdieron su función y ornamentación, dividiéndose en estancias más pequeñas. Sobre el siglo V d. C. se produjo el primer abandono de la vivienda y el expolio de sillares de granito, fenómeno que quizá tenga alguna relación con la construcción del refuerzo de la muralla, parte de cuyo recorrido está bastante próximo a este solar (bajo la calle J.R. Mérida). Con posterioridad se vuelve a recuperar, en el perío-

do tardoantiguo, alguno de los espacios de la antigua vivienda, reutilizándose incluso los pavimentos de aquella; se vuelve a usar también el espacio de forma aterrizada, aunque quizá ya no dentro de una misma casa, sino utilizando los muros de separación entre viviendas para ello. Ese aterramiento comienza a perderse en cada una de las constantes y continuas reformas menores que se detectan desde ese momento hasta época andalusí, consistentes básicamente en la elevación de los niveles de uso.

En época medieval-andalusí existió una utilización prolongada del espacio aunque de variado signo (lámina 1).

En primer lugar hallamos tres subestructuras cilíndricas de pequeño tamaño, entre 1,50 y 2 m. de diámetro y 1,40 m. de altura. Tradicionalmente estos agujeros se vienen interpretando como silos de almacenamiento de grano en ámbito doméstico. Aparecieron colmatados en la parte inferior de basuras domésticas y el resto de cascotes constructivos, excepto el 62 completamente relleno con el primer tipo de deshecho. Esto parece poner de manifiesto que se usaron, quizá no en origen, sino sólo tras su abandono, como basureros domésticos y que posiblemente el 63 y 69 fueron colmatados rápidamente por un abandono y quizá destrucción de las estructuras a las que estuvieran asociados; en este sentido los materiales constructivos que rellenaban la parte superior de esas dos subestructuras nos informarían de los elementos empleados en su fábrica.

Parece por tanto que existen ciertas evidencias de uso del espacio como zona doméstica, ya fuese dentro de la *medina* o formando parte de un arrabal extraurbano. Los restos hallados no proporcionan ninguna novedad sobre el modelo de ocupación de la época, pues sólo tenemos subestructuras, carentes en el momento de la excavación de muros o niveles de ocupación asociados.

En segundo lugar, y una vez amortizado lo anterior, se utilizó el espacio al parecer como cantera.

Esta es la interpretación que hemos dado a las dos enormes fosas que diacrónicamente se recortaron en el subsuelo ocupando la mayor parte del solar excavado, extrayendo en su trazado gran parte de los sedimentos de tierra acumulados a lo largo de los siglos, quizá para fabricar tapias. Los rellenos con los que se colmataron también parecen corroborarlo, pues estos estaban compuesto básicamente por ripio mediano y cascotes de mayor tamaño (material que no puede usarse en la elevación de muros de tapia), probablemente resultado del cribado del material extraído por lo que es muy probable que la anulación de las fosas fuese inmediatamente posterior a su construcción. De ser así, entre la construcción de ambas debió pasar el tiempo suficiente como para que no hubiese memoria de la localización exacta de la primera, pues en parte fue cortada por la segunda; y a la vez también parece ponerse de manifiesto que se trataba de una zona a la que habitualmente se acudía a abastecerse de materia prima. Por tanto se trata de un momento en el que el espacio estuvo deshabitado aunque quizá relativamente próximo al límite de la zona poblada, para que el aprovisionamiento de tierras fuese rentable; esto sería una práctica habitual ya documentada en otras zonas.

En tercer lugar, con la fabricación de los tres pozos (o cuatro si la A. 22 se hizo en este momento, dadas las similitudes formales y la falta de contradicción stratigráfica, aunque su relleno último nos lleve a fines del s. XX, lo que puede responder a múltiples causas) que se superponen a las fosas, parece que pudo recuperarse, según indican sus rellenos, una función y uso anterior como silos y/o basureros, domésticos o no, aunque estos estructuralmente más complejos. De ellos tan sólo uno presentaba un sistema constructivo diferente, A. 17, lo que unido a la situación excesivamente cercana a la A. 24, parece indicar que no fuese coetáneo al resto. La abundancia de silos en este punto podría responder a las aparentemente buenas condiciones

topográficas, pues se trata de una zona elevada y soleada lo que podría facilitar el secado del grano. De nuevo carecemos de estructuras constructivas asociadas a ellos a excepción de los restos del muro Ue. 150 que dada su precariedad tampoco nos ofrece mucha información. Lo que sí se infiere de la ubicación tanto de Ue. 150 como del pozo A. 23 es que los límites del viario contemporáneo no existirían y que el trazado urbano sería otro en este momento, quizá, y como se ha visto en otros puntos de la ciudad, aún prevaleciese el antiguo viario romano, por lo que la calle-fachada por el oeste tendría una posición más occidental que la actual calle Parejos (Barrientos, en este volumen).

Tras esta intensa y variada ocupación de época andalusí el lugar se abandona, no habiéndose detectado ningún nuevo resto ni constructivo ni material hasta la extensión urbana de la ciudad de época contemporánea. Desde este momento el solar tuvo unas dimensiones mayores que las actuales, formando parte del mismo recinto el espacio existente desde el cierre septentrional hasta la calle Travesía de Parejos. No conocemos el uso que tendría durante esa fase inicial la zona que hoy ha quedado fuera del solar excavado, pero es muy probable que albergase los restos de una vivienda de la que la A. 21 formaría parte, tratándose tal vez de una entrada lateral y secundaria a la misma, quizá de carros, en

la que también habría, como no, un pozo séptico (A. 22) en lo que sería el patio. Una vez producida la división horizontal en dos parcelas, la que nos ocupa fue utilizada como encerradero de ganado, construyéndose un cobertizo en la zona sur (A. 19), consistente en una gran nave abovedada y corrida de una sola planta, a la que posteriormente, según se detecta en las medianeras aún en pie, se le añade una segunda planta y sus escaleras de acceso, creando un espacio superior destinado quizá a guardar la paja.

### **TRATAMIENTO DE LOS RESTOS**

Debido a la calidad y rareza de la decoración parietal asociada a las estructuras de la fase altoimperial y debido también a la buena conservación de los fragmentos de aquella hallados durante el proceso de excavación en los niveles de destrucción, que permitirían la reintegración de gran parte de los paneles en su ubicación antigua, la Comisión Ejecutiva del Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida decidió iniciar los trámites oportunos para garantizar el mantenimiento y exposición de los restos. En el presente se está llevando a cabo, paralelamente, un proyecto de estudio y reconstrucción de dicha decoración.

# LISTADO DE UNIDADES ESTRATIGRÁFICAS

N.º REG.	N.º DE INTERVENCIÓN	NOMBRE	SITUACIÓN
1002	Hoja: 01S    Manzana: 07115    Solar: 21	PAREJOS	C/ Parejos, 31

U.E.	Identif.	Ant. a	Coet.	Posterior a	Ac.	Cronología	U.E.	Identif.	Ant. a	Coet.	Posterior a	Ac.	Cronología
0	Superficie inicial.					Siglos XIX-XXI	33	Umbrel de ladrillo.			26	11	Romano
1	muro	7, 9, 3, 4		8, 30, 33, 9	20	Siglos XIX-XXI	34	Posible muro.	47,46,4.				Siglos XIX-XXI
2	muro fachado	23, 4, 12		3	20	Siglos XIX-XXI	35	Muro.	49,223,55.		24, 225,224.	27	Tardoantiguo
3	muro	5, 2		6, 1	20	Siglos XIX-XXI	36	Tierra marrón verdosa.	133,52, 149,4	91	24	1	Tardoantiguo
4	muro divisorio de propiedades			1, 2		Siglos XIX-XXI	37	Estrato de tierra.	133,52,38, 130.	151	148		Medieval
5	relleno de 6			6, 3	20	Siglos XIX-XXI	38	Suelo.	52 y zona tubería, 23		24	21	Siglos XIX-XXI
6	zanja de cimentación de 3	5, 3		13, 16, 17, 15, 20, 41	20	Siglos XIX-XXI	39	Tierra.			40, 10,11, 12		Siglos XIX-XXI
7	relleno de la zanja 8			8, 1	20	Siglos XIX-XXI	40	Tirante entre 10 y 11.	67	10	157, 11	19	Siglos XIX-XXI
8	zanja de cimentación del muro 1	7, 1			20	Siglos XIX-XXI	41	Tierra y corte.			20,14,19...		Siglos XIX-XXI
9	murete	1		10	19	Siglos XIX-XXI	42	Estrato de tosa picada.	157,1		77, 75	17	Medieval
10	pilar	9, 40			19	Siglos XIX-XXI	43	Restos de suelo (como de cantitos).	¿67?			21	Siglos XIX-XXI
11	pilar	40	12		19	Siglos XIX-XXI	44	Empedrada.	21(22)	22	129, 11-12, 67	21	Siglos XIX-XXI
12	pilar			2	19	Siglos XIX-XXI	45	Relleno del pozo ciego.			138, 28,49.		Siglos XIX-XXI
13	roca picada	8,16		roca natural	15	Altoimperial (-I-II)	46	Relleno bajo el suelo contemporáneo en la zona no rebajada.			47,35, 34		Siglos XIX-XXI
14	muro	41,19, 71, 15, 56, 55,	18		8	Altoimperial (-I-II)	47	Relleno de piedras adosadas a 35.	46		35,34.	27	Tardoantiguo
15	muro	6,97		56, 55, 14	14	Tardoantiguo	48	Muro.	49,242,232.		241	26	Tardoantiguo
16	superficie de argamasa	17		56, 71, 14, 13	15	Altoimperial (-I-II)	49	Corte del supuesto pozo ciego relleno de 45.	28,45,138,28		48,35,96,roca, 139,140,141.	22	Siglos XIX-XXI
17	Tierra.	6		71,14, 16		Romano	50	Corte a 20; ¿silo?	51,53		20	16	Tardoantiguo
18	Muro.		14,111.	175	8	Altoimperial (-I-II)	51	Relleno de 50.	53		50	16	Tardoantiguo
19	Restos de muro con argamasa.	157,91,90,89 86/126,121, 123,124		158	4	Tardoantiguo	52	Zanja del muro 2.	53 y 2		20,51,50... y 52, 14	20	Siglos XIX-XXI
20	Tierra anaranjada.	50,41,6,54		55		Romano	53	Relleno de la zanja 52.			52, 2	20	Siglos XIX-XXI
21	Restos de muro de sillares.			44	21	Siglos XIX-XXI	54	¿Pavimento signinum?.	41,50,6.		20		Romano
22	Restos de muro de sillares.	87		44	21	Siglos XIX-XXI	55	Pavimento signinum.	41,102,50,109, 15,71,57,97.		59, 14, 56	12	Romano
23	Pavimentos de cantos de río.			52, 53, 2, 130	19	Siglos XIX-XXI	56	Pav. signinum.	59,41(50)102, 15/6,71,58, 59,16//156		60, 14	10	Altoimperial (-I-II)
24	Muro con argamasa.	149,35,4	19	158	4	Tardoantiguo	57	Nivel destrucción sobre 55.	41,109.		55		Romano
25	Muro con argamasa.	240,240	26	95-96, 96,roca.	11	Romano	58	Nivel destrucción sobre 56.	59,41,109,102.		110, 56		Romano
26	Muro con argamasa.	27,33	25	Roca.	11	Romano	59	Relleno de nivelación para 55.	41		56	12	Altoimperial (-I-II)
27	Muro.	63		25,26, 30,238		Medieval	60	Relleno de nivelación (sobre roca) para 56.	56,41,(50), 102,15.		roca.	10	Altoimperial (-I-II)
28	Pozo.	45		49	22	Siglos XIX-XXI	61	Relleno de 137.		87	142, 137, 62		Medieval
29	Murete.	78			8	Altoimperial (-I-II)	62	Silo.	142,212,213, 214,137,61		136		Medieval
30	Subestructura circular: pozo de agua.	32,63,1			13	Tardoantiguo							
31	Muro.	249,77, 157-67.	105, 18-95.		8	Altoimperial (-I-II)							
32	Relleno de 30.	1		30		Medieval							



U.E.	Identif.	Ant. a	Coet.	Posterior a	Ac.	Cronología	U.E.	Identif.	Ant. a	Coet.	Posterior a	Ac.	Cronología
63	Silo.	64,92,49		30,32/roca/95,96.		Medieval	101	Relleno del corte el signinum (102)	6		102	16	Tardoantiguo
64	Relleno de 63.	pozo ciego.		92, 63		Medieval	102	¿Silo o zanja para embutir el sillar	101			16	Tardoantiguo
65	Estrato de tierra.	67,69.		72, 19,14,18.		Tardoantiguo	103	Trozos de signinum.	¿80?	81	19,85,14.	7	Tardoantiguo
66	Estrato de tierra rojiza.		131	40, 67	19	Siglos XIX-XXI	104	Tierra roja.	81-103,158		14, 106		Romano
67	Zanja y (relleno)de muro.			157, 9,10,11,12,40.	19	Siglos XIX-XXI	105	Restos de muro(dirección E-W).	16	18-14.	roca, 13	8	Altoimperial (-I-II)
68	Relleno inicial de 69.			70, 69		Medieval	106	Nivel de destrucción.	104,158,74, 107,108.		85,73,14,18.		Romano
69	Silo.	68,70,67		65,72, 14		Medieval	107	Estrato de tierra rojiza con carbonillos dispersos.	83,81.	108	74,106.		Romano
70	Relleno del silo 69, bajo 68.	68		69		Medieval	108	=107.			106,74.		Romano
71	Restos del murete de cal.	97,17.		14	15	Altoimperial (-I-II)	109	Murete.	6		55,59,58,56, roca,59	14	Tardoantiguo
72	Tierra rojiza, bajo 65.	65,67		74,79,80, 18,14/19.		Tardoantiguo	110	Restos de muro.	6,155,3			9	Altoimperial (-I-II)
73	Muro.	83-80,67,40, 10,11,81,74, 106.		111	2	Romano	111	(Zócalo de 85-73)M uro.	158,106,112, 115,116,117, 118,163,141. 85,73	18	175, (roca)	8	Altoimperial (-I-II)
74	Suelo de O. signinum.	81,83		14,18,73, 106	2	Romano	112	Adobes.	106,158		115, 14,18,111.		Romano
75	¿Pozo? (usado como basurero)	76,82,84,67, ¿208?,42		77, 31	17	Medieval	113	Hogar.	78		29	18	Romano
76	Relleno de pozo.			82, 75		Medieval	114	Superficie horizontal= suelo.	78		29,31.	18	Romano
77	Corte para el pozo 75.	42,75,76, 118,71.		78,roca,31-95.	17	Medieval	115	Nivel de cenizas, bajo 112.	112,158,106		116,117,118, 18,14,111		Romano
78	Tierra amarillenta.	77,1.		113,114, 29,31.		Romano	116	Nivel de incendio.	115		18,14,111, 117		Romano
79	Copa de ceniza.	72		80,83, 74		Tardoantiguo	117	Tierra rojiza con materiales de destrucción.	116,115		18,14/111, 118 y roca.		Romano
80	Superficie horizontal de tierra endurecida:¿suelo?	72,69	83?	81,73,¿83?	7	Tardoantiguo	118	Pavimento.	117,158 (19), 115,163 /179/19.	(enlucido de 14), 163.	175, 14,111, roca.	8	Altoimperial (-I-II)
81	Relleno de nivelación.	80,79	103	73,14,18, 74	7	Tardoantiguo	119	Tierra marrón con carbonillos.	98,52,52		122, 120, 121,120.	5	Tardoantiguo
82	Relleno de 75.	76		84, 75		Medieval	120	¿Canalillo? o murete.	119,98,119 122/121.			5	Tardoantiguo
83	Restos de signinum.	79		18, 74/73.	7	Tardoantiguo	121	Tierra con carbonillos.	119,89.	174	123, 19,120.	5	Tardoantiguo
84	Relleno del pozo 75.	82				Medieval	122	Tierra con carbones.	119,174		120, 125	5	Tardoantiguo
85	Muro N-S.	72,67,19		73	2	Romano	123	Tierra cenicienta.	121		19, 120.	5	Tardoantiguo
86	Tierra parda con cascos.	67,52.	88,65	89, 19,14.		Tardoantiguo	124	Tierra con adobes naranjas.	123		125,126, 120,19.	5	Tardoantiguo
87	Estrato de tierra.	147		137, 143		Medieval	125	Estrato de tierra horizontal.	124,122,120	197		4	Tardoantiguo
88	Tierra amarillenta.	52,67.	86	89		Tardoantiguo	126	1/4 caña de signinum.	124,125/173 190 y 198.		19,(14),-24,177, 139,127.	4	Tardoantiguo
89	Superficie horizontal endurecida: Interfaz.	86,88,67,52.		90, 19,14.	1	Tardoantiguo	127	Cimiento (de 111).	125,126.		(roca),175.	8	Altoimperial (-I-II)
90	Estrato de cenizas.	89,52,67.		14,19.	1	Tardoantiguo	128	Pozo.	52,2		133, 177 //133.	23	Medieval
91	Estrato de tierra vercosa.	90,67,52.		19,14.	1	Tardoantiguo	129	Zanja rellena de 44.	44,22,21.		87,147,137,131.	21	Siglos XIX-XXI
92	Relleno del silo 63.	64		63		Medieval	130	Como de 38-22.	52,38		22, 152	21	Siglos XIX-XXI
93	Estrato de tierra.	91,¿67 y 52?		19,14.	1	Tardoantiguo	131	Estrato de tierra roja.	67,137,135, 44,40	66	209, 73, 73		Romano
94	Tierra limosa (verde) endurecida.	91,67,52,93			1	Tardoantiguo	132	Relleno del pozo 128.			185, 133,128.		Medieval
95	Muro.	63,25,25	96		8	Altoimperial (-I-II)	133	Corte para el pozo 128.	128,132, 52,128		roca,36,159,178,, 177 182,184.	23	Medieval
96	Muro.	63,141,30	95,177		8	Altoimperial (-I-II)							
97	Tierra anaranjada.	6		55, 15,14, 71		Romano							
98	Suelo.	94,52,99,100		119, 19,14.	5	Tardoantiguo							
99	Sillar.	98		94//19,14.	5	Tardoantiguo							
100	Sillar.	98		94//19.	5	Tardoantiguo							

U.E.	Identif.	Ant. a	Coet.	Posterior a	Ac.	Cronología	U.E.	Identif.	Ant. a	Coet.	Posterior a	Ac.	Cronología
134	Relleno de 135.	10		135	19	Siglos XIX-XXI	166	Tierra.	153(o cortado) 133,167=176		178, 164,24=19		Tardoantiguo
135	Corte rectangular para cimentar a 10.	10,134 (y 10)		131,87,136,(25,73)	19	Siglos XIX-XXI	167	Tierra rojiza.	153,162		166,164.		Tardoantiguo
136	Tierra roja con mat. de destrucción-nivel destrucción.	137,135,208, 62,63,49,244 231,248 239-243.	240=131	250,252, 111-73,85 25-95,96, 85,96.		Romano	168	Tierra verde endurecida.		94	170	1	Tardoantiguo
137	Fosa central.	146,147,87, 143,208		136,131,62.		Medieval	169	Tierra gris = 93.		=93		1	Tardoantiguo
138	Relleno de 49.	45		49, roca.		Siglos XIX-XXI	170	Suelo.	52	98	171, 164,100,19.	5	Tardoantiguo
139	Suelo.	49,134/140.	140	roca.	8	Altoimperial (-I-II)	171	Tierra verde	170,52,172,				
140	Revestimiento pintado.	136,131.	139	141	8	Altoimperial (-I-II)		(la que forma a 170).	164,187.	Ver 98// 186.	190, 19-24,173., (126),194.		Tardoantiguo
141	Estuco moldurado?.	140		95-18,96,73,¿85?.	8	Altoimperial (-I-II)	172	Corte a 171.	174,123 (122),120,121		173,171.	5	Tardoantiguo
142	Relleno del silo 62.	61-87,137		212, 62		Medieval	173	Muro.	170,(172), 171,186.		19, 126	6	Tardoantiguo
143	Relleno de cascotes.	87		137, 85		Medieval	174	Relleno de 172.	170	121	172, 122	5	Tardoantiguo
144	Corte para cimentación de 11.	145,11			19	Siglos XIX-XXI	175	Corte en roca para 111-127;18;14	117,118,111- ¿1277/18/14 //180,163 y enlucido N de 14		roca.	8	Altoimperial (-I-II)
145	Relleno de 144.			144	19	Siglos XIX-XXI	176	Estrato de tierra anaranjada.	159,133,149.		24, 166,177.		Tardoantiguo
146	Relleno de cascotes de 137.		¿148?	137, 147		Medieval	177	Muro.	24,133,24,159, 176,178,24	24,96		8	Altoimperial (-I-II)
147	Capa de cenizas (relleno de 137).	146,129		137, 87		Medieval	178	Tierra naranja con cascotes (limpieza de 181-182)	166,133	(181-182- 186).	24=19,164., 177, 181,186,182.		Tardoantiguo
148	Relleno de 149.	52,151	¿146?	153, 149		Medieval	179	Restos de cal sobre par 118.			118		Romano
149	Corte de la zanja: zanja (vertedero).	148,151,152, 153,52,133		137,(147,87,...) 36,24-19,85.		Medieval	180	Relleno de la zanja 175.	118-163		175	8	Altoimperial (-I-II)
150	Muro.	52,38		151, 24, 151		Medieval	181	Nivel de destrucción.	178,186	178;¿171?	193, 24,177.		Tardoantiguo
151	Tierra amarillenta.	67,52,152	37	149, 148		Medieval	182	Nivel de destrucción.	1787,133	186	199,200., 177		Tardoantiguo
152	Relleno de piedras de gran tamaño.	38,130,52,67		149, 151		Medieval	183	Excavación de los espacios subterráneos: corte.	175				Altoimperial (-I-II)
153	Relleno fosa 149.	148,52,133.		149		Medieval	184	Muro.	205,133, 224,215.		227, 216(¿=177?)	3	Romano
154	Segundo enlucido de 110.	59		155, 188	10	Altoimperial (-I-II)	185	Relleno de 128-133.	132		133		Medieval
155	Enlucido de 110.	154,59, 154,188.		110	9	Altoimperial (-I-II)	186	Tierra verde.	178,164,164	171	181		Tardoantiguo
156	Media coña sobre 56.	58,109,102, 3,6,5.		56		Altoimperial (-I-II)	187	Tierra anaranjada.	164	¿181?	173, 190		Tardoantiguo
157	Zanja de cimentación de varios muros contemporáneos.	67/9,10,11, 12,40,129,44	=135 y =144.	131-66/43,18,19,85, 73,8,7,52,53.	19	Siglos XIX-XXI	188	Pavimento de signinum.	56,154,189.		(110),155.	9	Altoimperial (-I-II)
158	Corte para realizar la A. 4.	19,126,24, 149,157.		111,118,115,112, 106,104., 85,14., 85		Tardoantiguo	189	Restos de cal sobre pavimentos.	58		56,188.		Altoimperial (-I-II)
159	Tierra verde.	36,52,133, 149,4		176, 24	1	Tardoantiguo	190	Tierra verdosa-grisácea con carbonillos dispersos.	171,187.	191	173,19-24., 126,(191).		Tardoantiguo
160	Tierra marrón con cascotes.	152,52, 157,149.		160, 19	1	Tardoantiguo	191	Tierra anaranjada.		190			Tardoantiguo
161	Tierra gris-verdosa.	160,52,157, 149-137.		161, 19,100.	1	Tardoantiguo	192	Vano en 173.				6	Tardoantiguo
162	Tierra verde.	161,52,157/ 137-149	=91	100,19., 164	1	Tardoantiguo	193	Estrato de tierra adobosa.	181		177,24., 195		Tardoantiguo
163	Enlucido Sur de 11.	158,19	118	111, 118/175.	8	Altoimperial (-I-II)	194	Superficie del pavimento 126.	171,197, 173,196.		126, 24-19,14.	4	Tardoantiguo
164	Muro.	153,162,166, 162,166.		170, 171	5	Tardoantiguo	195	Estrato de tierra negruzca con muchos carbonillos.	193,181.	=190, 191	196,197., 177,24.		Tardoantiguo
165	Tierra.	153		161, 137?, 161		Medieval							



U.E.	Identif.	Ant. a	Coet.	Posterior a	Ac.	Cronología	U.E.	Identif.	Ant. a	Coet.	Posterior a	Ac.	Cronología
196	Pequeña capota de tierra verdosa.	195	190	197,126,(194).		Tardoantiguo	232	Estrato de tierra amarillenta.	49,63.		239, 48,27, 25	26	Tardoantiguo
197	Tierra roja.	196,195.	191	177,24,198 (194),126,139.		Tardoantiguo	233	Estrato de tierra amarillenta.	228		33,26,25, roca,25	11	Romano
198	Argamosa sobre 126 y 140.	197,195.		140,24,141,177 139,126,(194).	4	Tardoantiguo	234	¿silo?	233,26,25		236, 237		Altoimperial (-I-II)
199	Tierra verdosa.	182,133		200		Tardoantiguo	235	Relleno de 234	233		234		Altoimperial (-I-II)
200	Tierra rojiza muy dura.	182,133,199		201, 177,24/202		Tardoantiguo	236	Agujero circular	233,237,234				Altoimperial (-I-II)
201	Nivel de incendio.	200,133		203, 177,24/202		Tardoantiguo	237	Relleno de 236	233,234		236		Altoimperial (-I-II)
202	Revestimiento mural.	201,200.		177,24.	25	Tardoantiguo	238	Tierra amarillenta y cascotes	27, 240	231, 136	30, 27, 26	13	Tardoantiguo
203	Estrato de tierra rojiza con carbones	201		204, 24,177.		Tardoantiguo	239	Nivel de destrucción	232,241,240	243	25, 136		Romano
204	Estrato de tierra verdosa-cenicienta	203		24		Tardoantiguo	240	Estrato de tierra rojiza.	232,63,49,241		25, 239, 96, 238, 231		Romano
205	Tierra rojiza.	133,204,203		184,215, 177, 184		Tardoantiguo	241	Zanja de cimentación del muro 48.	232,48, 242,49		240, 239, 243	26	Tardoantiguo
206	Pazo.	135		139,136,95	24	Medieval	242	Relleno de 241	232,49		241, 48	26	Tardoantiguo
207	Relleno de 206.	135		210		Medieval	243	Tierra rojiza con cascotes.	230	239	136		Romano
208	Corte para embutir 206.	206,135		136,139/137,95,¿77?.	24	Medieval	244	Tierra amarillenta con algunas piedras	35, 49, 137,35	226	24, 136-231		Tardoantiguo
209	Tierra parduzca anaranjado.	131,135,144 ¿208,137?		73, 136		Romano	245	Zanja para embutir fuste.	246		105, 18, 14	8	Tardoantiguo
210	Tosca picada.	207,135		206, 137, 211		Medieval	246	Fuste de granito			245	8	Altoimperial (-I-II)
211	Relleno de pozo 206.	135,207,210.		206		Medieval	247	¿Restos de muro?	13,6,16	105	Roca	8	Altoimperial (-I-II)
212	Relleno del silo 62.	142,137		213, 62		Medieval	248	Hogar			¿242, 231, 136		Tardoantiguo
213	Relleno de 62: carbones y semillas.	212,137		214, 62		Medieval	249	Robo de sillares y fuste de granito.	30		26, 25, 96, 95, 111, 14, 18.		Tardoantiguo
214	Relleno de 62.	213		62		Medieval	250	Suelo de signinum	136		25, 96, 85		Romano
215	Superficie de col.	205,133		224, 24, ¿177? 184, roca	25	Tardoantiguo	251	Revestimiento pintado del muro 25	264,136, 250		25, 254	11	Romano
216	Paramento de sillares e incertun.	184,177,133	177,¿177?	roca.	8	Altoimperial (-I-II)	252	Estrato de tierra roja odobosa	136,137, 135, 208, 62, 63, 49, 144		256, 85, 25, 95, 73, 96, 253		Romano
217	Tierra parduzca.	133,218		85		Medieval	253	Corte el muro 96	252		96	2	Romano
218	Tierra amarillenta.	¿19?		77, 217,85.		Medieval	254	Revestim. mural pintado (cara norte de 96)	251, 25, 252, 256, 257, 260		96	8	Altoimperial (-I-II)
219	Tierra pardo-amarillenta.	206		208	24	Medieval	255	Revestimiento mural			29, 31	8	Altoimperial (-I-II)
220	Zanja de cimentación de 24.	24,215,205.		roca.	4	Tardoantiguo	256	Superficie bajo 252 (no de uso)	252,135, 208, 62, 63, 49, 137, 144.		257, 85, 111, 96, 95-31, 96	2	Romano
221	Zanja de cimentación de 177 (lado N)	177,220	227	roca.	8	Altoimperial (-I-II)	257	Tierra con pinturas y estucos.	252,135, 208, 62, 63, 49, 137, 144		260, 85, 96, 111, 95-31, 96		Romano
222	Superficie.	47,34		223, 35	27	Tardoantiguo	258	Enlucido oeste del muro 18		¿259?	18, 111	8	Altoimperial (-I-II)
223	Estrato de tierra.	222		225, 35	27	Tardoantiguo	259	Enlucido norte de 14	118	¿258?	14	8	Altoimperial (-I-II)
224	Restos de tierra grisácea (bajo 215)	215		roca,184.	25	Tardoantiguo	260	Nivel de destrucción	257,135, 208, 62, 63, 49, 137, 144, 261		96, 95, 111, 25, 96		Romano
225		223,35	244	226, 24		Tardoantiguo	261	Zanja este del muro 85.	262		260	2	Romano
226	Estrato de tierra pardo.	225,133,63.		229,231,230,232, 24,48		Tardoantiguo	262	Relleno de 261			261, 85	2	Romano
227	Zanja de cimentación de 184.	184,133,215, 224,205	221	roca.	3	Romano	263	Nivel de cenizas y trocitos de madera	260		264, 266, 254, 251		Romano
228	Tierra pardo- amarillenta.			233, 33,26,25, 33		Medieval	264	Superficie de uso (suelo de tierra)	263,261,266		265, 251-25, 254-96	11	Romano
229	Tierra con cascotes.		230 y 231			Romano	265	Estrato que forma el suelo 264	264,261		251-25, 254-96, Roca	11	Romano
230	Estrato de tierra amarillenta.	49	229	243, "48"		Romano	266	¿Hogar?	263, 260.		264	11	Romano
231	Estrato de tierra rojizo-amarillenta	226,241, 240-248.	230=229/ 240	243, 24,25, 136,85.		Romano							

## LISTADO DE ACTIVIDADES

N.º REG.	N.º DE INTERVENCIÓN	NOMBRE
1002	01S-07115.21	PAREJOS

Act.	Identificación	Unidades que la integran	Período y etapa
1	Elevación del suelo de la A. 5	36, 89, 90, 91, 93, 94, 159, 160, 161, 162, 168, 169.	Tardoantiguo, No determinada
2	Reforma de la A. 8	73, 85, 74, 261, 262, 256, 253.	Romano, No determinada
3	Segunda fase de la A. 8 en el noroeste.	184, 227.	Romano, No determinada
4	Habitación 24-19 Oeste.	24-19, 126, 125, 220, 198, 194.	Tardoantiguo, No determinada
5	Segunda reforma de A.-4.	120, 172, 124, 122, 123, 121, 119, 174, 100, 99, 98, 170, 164.	Tardoantiguo, No determinada
6	Primera reforma de A.-4	173, 192.	Tardoantiguo, No determinada
7	Habitación 24-19 Este.	80, 83, 103, 81.	Tardoantiguo, No determinada
8	Edificio de la decoración parietal.	14, 18, 247, 105, 31, 95, 96, 177, 111, 29, 127, 245=246, 140-141, 163, 254, 255, 175, 139, 118, 216, 221, 259, 258, 180.	Romano, Altoimperial (-I-II)
9	Ocupación inicial del espacio meridional.	110, 188, 155.	Romano, Altoimperial (-I-II)
10	Primer pavimento de signinum del espacio meridional	56, 154, 60.	Romano, Altoimperial (-I-II)
11	Ampliación del edificio inicial (A.8) por el noreste.	25, 26, 33, 233, 264, 266, 265, 251.	Romano, No determinada
12	Segundo pavimento de signinum del espacio meridional.	55, 59.	Romano, Altoimperial (-I-II)
13	Pozo	30, 238.	Tardoantiguo, No determinada
14	Pequeña habitación meridional.	109, 15	Tardoantiguo, No determinada
15	Ampliación del edificio en el área sureste.	71, 16, 13.	Romano, Altoimperial (-I-II)
16	¿Pilares?	102, 101, 50, 51.	Tardoantiguo, No determinada
17	Pozo	77, 42, 75.	Medieval, No determinada
18	Habitación.	114, 113.	Romano, No determinada
19	Fase contemporánea reciente	9, 10, 11, 12, 40, 157, 67, 135, 144, 134, 145, 23, 66.	Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
20	Fase contemporánea antigua	2, 3, 1, 52, 6, 8, 53, 5, 7.	Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
21	Enlosado de sillares.	22, 21, 38, 130, 129, 44, ¿43?.	Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
22	Pozo.	49, 28.	Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
23	Pozo.	133, 128.	Medieval, No determinada
24	Pozo	208, 206, 219.	Medieval, No determinada
25	Habitación 24-19 noroeste.	215, 224, 202.	Tardoantiguo, No determinada
26	Muro	48, 241, 242, 232.	Tardoantiguo, No determinada
27	Muro	35, 222, 223.	Tardoantiguo, No determinada





## LISTA DE MATERIALES

<b>NOMBRE</b>	<b>N.º EXCAVACIÓN</b>	<b>HOJA DEL PARCELARIO</b>
PAREJOS	1002	01S.07115-21

U. E.	N.º Ref.	PC	BO	BA	AS	IN	FR	Forma, Grupo, Subgrupo	Cronología	Observaciones
13	1		x				1	Atl. XXV.3, Cerámica, Sigillata Itálica	Romano, julio-claudio.	
13	2		x				1	Goud. 27, Cerámica, Sigillata Itálica	Romano, 10 a C.-Claudio.	
13	3		x				1	Atl. IX.2, Cerámica, Sigillata Itálica	Romano, de fund. a flavios.	
13	4			x			1	Drag. 35, Cerámica, Sigillata Gálica	Romano, Altoimperial (-I-II)	Decoración de hoja de agua en el borde.
13	5					x	1	Cerámica, Paredes finas	Romano, De Claudio a fines del s. I	Engobe naranja mate.
13	6					x	1	Cerámica, Paredes finas	Romano, Principios del s. I d C.	Dec. a la barbotina a base de líneas paralelas de pequeños puntos, formando una dec. más compleja que no permite ver el fragmento.
13	7						1	Deneauve 4 A, Cerámica, Lucerna	Romano, de Augusto a los flavios	
13	8						1	Deneauve IV A, Cerámica, Lucerna	Romano, de Augusto a los flavios.	
13	10		x			x	18	cubilete, Cerámica, De mesa	Romano, Flavia.	Decoración de ruedecilla, pasta gris.
17	1		x				1	Hayes 59 A, Cerámica, Sigillata Africana D	Romano, IV-inicios V.	
20	1		x				1	Mezq. 33, Cerámica, Sigillata Hispánica	Romano, mitad del I-finales del II d C.	
20	2		x				1	Mezq. 33, Cerámica, Sigillata Hispánica	Romano, mitad del I-finales del II d C.	
20	3					x	1	¿29/37?, Cerámica, Sigillata Hispánica	Romano, Segunda mitad del I d C.	Decoración de círculos sogueados.
20	5			x			1	Cerámica, Paredes finas	Romano, De Claudio a fines del I d C.	Engobe naranja mate.
36	1	x					35	jarrito con vertedor, Cerámica, Pintada	Tardoantiguo, s. VI-VII d C.	cc. oxidante, pasta blanca, decoración pintada, formando una retícula irregular de líneas rojas.
42	1		x				1	cazuela., Cerámica, De cocina y despensa	Medieval, Califal (IX, X, XI)	A torno, coc. irrg., color pardo, desg. medio y fino calizo, dec. bruñida (listado) en el interior.
51	2		x				1	Cerámica, Sigillata Africana D	Tardoantiguo, s. V d C.	
51	5				x		1	jarra, Cerámica, De mesa	Tardoantiguo, s. VI-VII d C.	engobe naranja sobre cerámica de pasta clara.
55	1		x				1	Goud 38, Cerámica, Sigillata Itálica	Romano, Altoimperial (-I-II)	Decoración a ruedecilla
58	1		x				1	Atl. 23, Cerámica, De cocina y despensa	Romano, Primera mitad S. I	
58	2			x			1	Cerámica, De cocina y despensa	Romano, Altoimperial (-I-II)	
58	5						1	Cerámica, Lucerna	Romano, S. I	Fragmento de disco con representación de un mamífero. Engobe naranja
58	12					x	1	Cubilete, Cerámica, De mesa	Romano, Flavia	Decoración ruedecilla; pasta gris.
58	3-4					x	2	Cerámica, Paredes finas	Romano, De Claudio a fines del I	Mameloncillos a la barbotina. Engobe naranja
59	1		x				2	Drag 30, Cerámica, Sigillata Hispánica	Romano, Altoimperial (-I-II)	
60	1					x	1	Cerámica, Sigillata Itálica	Romano, Altoimperial (-I-II)	
60	2			x			1	Cerámica, Lucerna	Romano, Altoimperial (-I-II)	Engobe naranja
60	3					x	1	Cerámica, Lucerna	Romano, Altoimperial (-I-II)	Disco con representación de cabeza de león. Engobe naranja
61	2		x				1	ataifor, Cerámica, Vidriada monocroma	Medieval, Califal (IX, X, XI)	Diám. 30 cm. A torno, coc. ox., pasta clara decantada, dec. vidriada verde.
61	3		x		x		1	olla, tipo E 8 de Ret., Cerámica, De cocina y despensa	Medieval, s. XII/XIII	Diám. 12 cm. A torno, coc. irregular, pasta parda, desg. medio y grueso, estrias paralelas en el cuerpo.



U. E.	N.º Ref.	PC	BO	BA	AS	IN	FR	Forma, Grupo, Subgrupo	Cronología	Observaciones
61	5		x				1	alcadofa, Cerámica, De almacenaje	Medieval, No determinada	A torno, coc. ox., pasta roja.
61	9		x				1	olla, tipo F.8 de Ret., Cerámica, De cocina y despensa	Medieval, No determinada	Diám. 13 cm. A torno, coc. irregular, pasta parda.
64	1		x				1	tipo P.I.C. de Ret., Cerámica, Candel	Medieval, s. X	Diám. 6'5 cm. A torno, coc. ox., pasta clara, desg. inapreciable, goterones parciales de vidrio melado.
64	2		x		x		1	jarro, Cerámica, Vidriada monocroma	Medieval, No determinada	coc. ox., pasta clara, dec. vidriada verde.
64	3					x	1	indet. (cerrada), Cerámica, De mesa	Medieval, No determinada	A torno, coc. ox., pasta clara, dec. vidriada int. verde, ext. blanca.
64	4					x	1	indet. (abierto), Cerámica, De mesa	Medieval, No determinada	A torno, coc. oxid., pasta clara, dec. vidriada int. blanca, ext. verde.
64	5			x			1	indet., Cerámica, De mesa	Medieval, No determinada	A torno, coc. irregular, pasta gris, dec. vidriada int. verde, ext. blanca.
64	6		x				2	tinaja, Cerámica, Con engobe	Medieval, Califal (IX, X, XI)	Diám. 26 cm. coc. oxid., pasta roja, abundante desg. fino y grueso de caliza y cuarzo, dec. ext. y borde interior con engobe rojo.
64	7		x				1	olla de borde plano, Cerámica, De cocina y despensa	Medieval, No determinada	Diám. 26 cm. A torno coc. oxid., pasta parda, desg. medio de cuarzo.
64	8		x				1	ataifor, tipo A 2 de Ret., Cerámica, De mesa	Medieval, inicios del s. X	Diám. 40 cm. A torno, coc. irreg., pasta parda, desg. fino calizo, bruñido somero interior.
64	9		x				1	olla con esc. tipo F 2 f de Ret., Cerámica, De cocina y despensa	Medieval, s. XI	Diám. 26 cm. coc. oxid., borde ahumado, color pardo, abundante desg. fino y medio calizo.
64	10		x				1	olla, Cerámica, De cocina y despensa	Medieval, No determinada	Diám. 14 cm. A torno, coc. oxid., pasta parda, borde ahumado, desgrasante medio y grueso de cuarzo y caliza.
68	4				x		1	jarro/a, Cerámica, Pintada	Medieval, Califal (IX, X, XI)	A torno, coc. oxid., pasta clara, desg. muy fino micáceo, dec. pintada en rojo (líneas paralelas)
70	3	x					3	ataifor, Cerámica, Pintada	Medieval, Califal (IX, X, XI)	Diám. 16'5 cm. A torno, coc. oxid., pasta roja, desg. medio de cuarzo, decoración pintada en blanco.
70	4		x				1	jarrita de un asa., Cerámica, De mesa	Medieval, ¿ s. IX?	Diám. 10 cm. A torno, coc. reductora, desg. abundante fino y disperso medio, de cuarzo, estrías paralelas poco marcadas en el centro del cuerpo.
70	10					x	1	olla, Cerámica, De cocina y despensa	Medieval, Califal (IX, X, XI)	A torno, coc. irregular, pasta parda, desg. muy abundante de caliza, mica y cuarzo de tamaño medio y fino, dec. pintada en blanco (goterones).
70	11					x	1	olla, Cerámica, Pintada	Medieval, Califal (IX, X, XI)	A torno, coc. ox., pasta roja, desg. medio y fino de cuarzo, dec. pintada blanca (goterón).
70	15		x				1	olla/jarro, Cerámica, Pintada	Medieval, Califal (IX, X, XI)	Diám. 16 cm. A torno, coc. mixta, ext. rojo, desg. abundante fino calizo y mica, dec. pintada en blanco en el labio.
71	3					x	1	Cerámica, Sigillata Itálica	Romano, Altoimperial (-I-II)	
71	4			x			3	Cerámica, Ánfora	Romano, Altoimperial (-I-II)	
78	1		x				1	olla de perfil en S, Cerámica, De cocina y despensa	Tardoantiguo, No determinada	Cocción irregular y desgrasante medio, calizo
78	2			x			1	Cerámica, Con engobe	Tardoantiguo, No determinada	engobe naranja, pulido por el exterior.
81	1		x				1	Ludowici Tb, Cerámica, Sigillata Hispánica tardía	Tardoantiguo, s. V d C.	
81	3		X				1	Hayes 50 /Lamb. 40, Cerámica, Sigillata Africana C	Tardoantiguo, s. III- V d C.	
81	10			x			1	Hayes 45A., Cerámica, Sigillata Africana C	Romano, s. III-IV d C.	dec. en el fondo interior a ruedecilla.
84	1		x				1	ataifor, Cerámica, Vidriada monocroma	Medieval, Califal (IX, X, XI)	Diám. 28 cm., decantada de pasta clara y vidriado verde.

U. E.	N.º Ref.	PC	BO	BA	AS	IN	FR	Forma, Grupo, Subgrupo	Cronología	Observaciones
84	2		x				1	olla con escotadura, Cerámica, De cocina y despensa	Medieval, No determinada	A torno, coc. irreg., desg. escaso grueso, dec. int. vidriado total melado, exterior a "manchurroneos".
84	4		X		X		1	ataífor, tipo A 12d de Ret., Cerámica, De mesa	Medieval, s. XI	Decantada de pasta clara, dec. vidriado melado ext. verdugones verdes en el labio y vidriado blanco int.
84	13		x				1	cazuela, Cerámica, De cocina y despensa	Medieval, Califal (IX, X, XI)	Diám. 30 cm. A torno, coc. irreg., dec. engobe rojo int. y labio y bruñido total.
84	18		x	x				alcadafe, Cerámica, De almacenaje	Medieval, No determinada	A torno, coc. ox., desg. abundante heterogéneo, dec. int. bruñido.
84	31			x			1	¿cazuela?, Cerámica, De cocina y despensa	Medieval, No determinada	A torno, coc. ox., pasta anaranjada, ext. ahumado.
86	2	x					1	jarrita, Cerámica, Con engobe	Tardoantiguo, s. VI-VII d C.	a torneta, coc. reductora, pasta parda y pesada, desg. abundante medio, restos de engobe rojo total.
86	5				x		1	jarra, Cerámica, Con engobe	Tardoantiguo, s. VI-VII d C.	engobe naranja externo, sobre pasta de cc. mixta y abundante desg. medio de cuarcita, (los frag. 4 y 10 deben ser de la misma pieza).
90	6		x				1	olla de perfil en S, Cerámica, De cocina y despensa	Tardoantiguo, s. VI-VII d C.	coc. irreg., dec. de líneas onduladas incisas paralelas en el hombro.
90	9		x				1	olla de perfil en S, Cerámica, De cocina y despensa	Tardoantiguo, s. VI-VII d C.	coc. irreg., dec. de línea ondulada incisa en el hombro.
90	14			x			1	¿olla?, Cerámica, De cocina y despensa	Tardoantiguo, s. VI-VII d C.	base plana con marcas de dedos, coc. irregular; marca en la parte exterior: A
91	1						1	Cerámica, Lucerna	Tardoantiguo, s. IV-VII d C.	dec. de puntos y línea ondulada, a molde, en la marga.
91	10		x		x		2	jarrita, Cerámica, De mesa	Tardoantiguo, s. VI-VII d C.	coc. irregular, dec. abundante de mica.
91	11		x				3	olla, Cerámica, De cocina y despensa	Tardoantiguo, No determinada	coc. irreg., dec. de líneas onduladas incisas en el hombro.
91	12		x				1	peq. cuenco, Cerámica, De mesa	Tardoantiguo, s. VI-VII d C.	decantada de pasta clara
91	14		x		x		1	cántaro, Cerámica, De almacenaje	Tardoantiguo, s. VI-VII d C.	pasta blanca decantada.
92	6		x				1	ataífor, Cerámica, Verde manganeso	Medieval, Califal (IX, X, XI)	A torno, coc. oxid., pasta clara, desg. inapreciable, dec. vidriado melado al exterior y verde y manganeso sobre blanco al interior.
92	7		x				1	ataífor, Cerámica, Verde manganeso	Medieval, Califal (IX, X, XI)	A torno, coc. oxid., pasta clara, desg. inapreciable, dec. vidriado melado al exterior y verde y manganeso sobre blanco al interior.
92	8					x	1	Cerámica, Candelil?	Medieval, Califal (IX, X, XI)	Pasta clara, coc. oxid., dec. ext. de vidriado melado parcial.
92	15		x				1	cazuela, Cerámica, De cocina y despensa	Medieval, No determinada	Diám. 25 cm. A torno, coc. reduc., desg. medio-fino calizo.
92	16		x				1	olla, Cerámica, De cocina y despensa	Medieval, No determinada	Diám. 20 cm. A torno, coc. oxid., color pardo rojizo, borde ahumado, desg. medio de mica y cuarzo, dec. incisa (en paralelo, línea ondulada y recta).
92	17		x				1	Cerámica, De cocina y despensa	Medieval, No determinada	Diám. 26 cm. A torno, coc. oxid., pasta pardo-rojiza, desg. medio de cuarzo y mica.
92	18		x				x	alcadafe, Cerámica, Con engobe	Medieval, No determinada	A torno, coc. mixta, desg. medio y fino calizo, dec. int. engobe rojo.
92	19		x				1	alcadafe, Cerámica, Pesa de telar	Medieval, No determinada	A torno, coc. mixta, desg. medio y grueso de cuarzo, dec. int. con engobe rojo.
92	33		x				2	ataífor, Cerámica, Con engobe	Medieval, No determinada	Diám. 32 cm. A torno, coc. oxid., pasta rojiza, desg. medio y fino de caliza, dec. int. con engobe rojo.
92	34		x				2	jarrito/a., Cerámica, De mesa	Medieval, Califal (IX, X, XI)	Diám. 13 cm. A torno, coc. ox., pasta roja, desg. fino de mica y caliza



U. E.	N.º Ref.	PC	BO	BA	AS	IN	FR	Forma, Grupo, Subgrupo	Cronología	Observaciones
92	35		x				1	jarrito/a, Cerámica, Pintada	Medieval, Califal (IX, X, XI)	Diám. 12 cm. A torno, coc. ox., pasta roja, desg. fino y grueso de mica y caliza, dec. pintada en blanco
92	38					x	1	jarrito/a, Cerámica, Pintada	Medieval, Califal (IX, X, XI)	A torno, coc. reduc., pasta gris, desg. muy abundante medio y algo grueso de cuarzo, dec. pintada en blanco.
94	3		x				1	cuenco, Cerámica, De mesa	Tardoantiguo, s. VI-VII d C.	bruñido int.
94	5					x	1	Cerámica, Con engobe	Tardoantiguo, s. VI-VII d C.	pasta clara, engobe naranja externo.
97	1					x	1	Cerámica, Sigillata Gálica	Romano, s. I d C.	Decoración a molde posiblemente vegetal.
97	9					x	1	Cerámica, Imitación de paredes finas	Romano, De Claudio a fines del I d C.	Engobe naranja mate.
104	4		x				1	Cerámica, Sigillata Africana C	Romano, Bajoimperial (III-V)	
104	5		x				1	Cerámica, Sigillata Africana C	Romano, Altoimperial (-I-II)	
104	6						1	Cerámica, Sigillata Itálica	Romano, s. I d C.	
104	7					x	1	Cerámica, Sigillata Hispánica	Romano, Altoimperial (-I-II)	dec. de metopas figurativas separadas por líneas onduladas paralelas en vertical y series de puntas de flecha.
104	27						3	Deneauve VIII-P, Cerámica, Lucerna	Romano, 150- 200 d C.	dec. animal en el disco (leones contrapuestos) y en la marga sucesión de racimos de uva. (de la misma pieza los frag. 28 y 31 y el 81-18)
104	36			x			1	Dres. 30 A, Cerámica, Lucerna	Romano, s. II d C.	sello en la base: S.
104	37			x			1	Dres. 30 A, Cerámica, Lucerna	Romano, s. II d C.	sello en la base: S.
104	26/34						3	Dres. 30 A, Cerámica, Lucerna	Romano, s. II d C.	dec. vegetal en el disco y en la marga.
106	1		x				1	Hayes 50/Lamb. 40, Cerámica, Sigillata Africana C	Romano, s. III-IV d C.	
106	2		x				1	Hayes 50/Lamb. 40, Cerámica, Sigillata Africana C	Romano, s. III-IV d C.	
106	4			x			1	Hayes 50/Lamb. 40, Cerámica, Sigillata Africana C	Romano, s. III-IV d C.	
106	6						2	Deneauve VIII B/ Dres. 30 A, Cerámica, Lucerna	Romano, 150-200 d C.	Pasta ocre. Dec. en el disco: ave picoteando ¿?; en la marga sucesión de hojas de parra y racimos de uva unidos por una cinta.
106	13					x	1	cabilete ansado Smit Nolen 147, Cerámica, De mesa	Romano, flavio-250 d C.	pasta clara muy depurada; decoración espatulada formando ua retícula rematada por una línea ondulada.
107	2						1	Dres. 30 A / Deneauve VIII B, Cerámica, Lucerna	Romano, 150- 200 d C.	dec. vegetal en el disco y de líneas incisas paralelas en la marga (de la misma pieza la 81-17).
108	7		x				1	jarra, Cerámica, De mesa	Romano, 400-450 d C. (seg. Abascal)	dec. líneas blancas pintadas y dec. dentada en el borde.
108	1/2	x					3	Hayes 50/ Lamb. 40, Cerámica, Sigillata Africana D	Romano, s. III- princ. s. V d C.	
112	1					x	1	Atl IX-X, Cerámica, Sigillata Itálica	Romano, s. I d C.	
112	2			x			1	Cerámica, Sigillata Itálica	Romano, s. I d C.	dec. a ruedecilla en el fondo int.
112	5						1	Deneauve VII A, Cerámica, Lucerna	Romano, 2ª md. s. I d C.-1ª md. s. II d C.	engobe naranja mate.
112	6					x	1	Cerámica, Paredes finas	Romano, s. I d C.	engobe naranja mate.
112	7		x				1	Mayet XLIII, Cerámica, Paredes finas	Romano, Claudio a fines del I d C.	engobe naranja; dec. a la barbotina de crecientes.
112	10					x	1	Cerámica, Paredes finas	Romano, s. I d C.	dec. a ruedecilla
115	1		x				1	Mezq. 18, Cerámica, Sigillata Hispánica	Romano, s. I-II d C.	
115	2		x				1	Atl. IX-X, Cerámica, Sigillata Itálica	Romano, s. I d C.	
115	3		x				1	Hayes 14 B, Cerámica, Sigillata Africana A	Romano, mitad II d C.- mitad III d C.	
115	5					x	1	Drag. 15/17, Cerámica, Sigillata Hispánica	Romano, s. III-IV d C.	grafito: CIANI. Hay un ejemplar similar en Tarazona (Paz Peralta: nº 17, p. 60) en el que se lee AIANI.

U. E.	N.º Ref.	PC	BO	BA	AS	IN	FR	Forma, Grupo, Subgrupo	Cronología	Observaciones
115	19						1	Deneauve, IX A, Cerámica, Lucerna	Romano, cambio de era	engobe naranja
115	28						1	Deneauve V A, Cerámica, Lucerna	Romano, s. I d C.	engobe naranja mate.
115	35		x				1	ollita, Cerámica, De mesa	Romano, s. IV d C.	pasta blanca, desg. fino calizo; dec. pintada rojo vinoso, sobre aguada blanca (bandas y puntos).
115	36		x				1	Mayet XLIII, Cerámica, Paredes finas	Romano, de Claudio a fines del I d C.	Engobe naranja con reflejos metálicos; decoración de crecientes a la barbotina.
115	37		x				1	Cerámica, Paredes finas	Romano, s. I d C.	engobe naranja mate
115	38		x				4	cupilete ansado, Smit N. 147, Cerámica, De mesa	Romano, Flavio-250 d C.	pasta clara muy depurada; decoración espatulada formando una retícula rematada por una línea ondulada. (los frag. 73, 74 y 81 son de la misma pieza).
115	60		X				1	olla, Cerámica, De cocina y despensa	Romano, Altoimperial (-I-II)	coc. ox., borde ahumado; grafito: ...LA CLUI...
115	171	X						Centenional (AE), Numismática, Bronce	Romano, 350- 353 d C.	ANV. busto a dcha., con coraza. Ley.: DN. MAC ....TIUS. PF. AUG.REV. jinete (Magnencio) al galope alanceando a un enemigo caído. Ilegible. En exergo: ..PL.
115	75-76		x				2	cupilete ansado Smit Nolen 147, Cerámica, De mesa	Romano, flavio-250 d C.	pasta clara muy depurada; decoración espatulada formando una retícula rematada por una línea ondulada. (los frag. 73, 74 y 81 son de la misma pieza).
116	1		x				1	Cerámica, Sigillata Hispánica	Romano, s. I d C.	
116	3						1	Cerámica, Sigillata Hispánica	Romano, Altoimperial (-I-II)	
116	5			x			1	Cerámica, Imitación de paredes finas	Romano, de Claudio a fines del I d C.	engobe naranja mate.
116	8		x				1	cuenco de borde plano., Cerámica, Otros usos domésticos	Romano, Altoimperial (-I-II)	coc. ox., pasta roja, desg. medio calizo; dec. int. bandas pintadas en blanco.
116	9		x				1	plato de borde vuelto, Cerámica, De mesa	Romano, Altoimperial (-I-II)	Cocción reductora, pasta negra, depurada; acabado superficial espatulado.
116	15			x			1	Cerámica, Otros usos domésticos	Romano, Altoimperial (-I-II)	coc. ox., pasta roja, desg. medio calizo; dec. int. bandas pintadas en blanco.
117	1		x				1	Cerámica, Sigillata Hispánica	Romano, Altoimperial (-I-II)	
117	2			x			1	Mezq. 15/17, Cerámica, Sigillata Hispánica	Romano, s. II-III d C.	
117	3					x	1	Cerámica, Sigillata Hispánica	Romano, s. I-II d C.	Dec. de círculos concéntricos soqueados, barniz rojo brillante.
117	5						2	Dres. 3., Cerámica, Lucerna	Romano, principios s. I d C.	Engobe naranja mate. (el frag. 10 es de la misma pieza)
117	6						5	Cerámica, Lucerna	Romano, s I d C.	Engobe naranja mate. Sello en la base: OF... (los frag. 7, 8, 11 y 18 son de la misma pieza).
117	18			x			1	Recipiente de tocador, Cerámica	Romano, Altoimperial (-I-II)	pasta blanca depurada y engobe blanco exterior.
117	13		x				2	bol, Cerámica, Imitación de paredes finas	Romano, Altoimperial (-I-II)	Pasta clara y depurada, labio bifido (para tapadera); pieza de tocador
117	14		x				1	peq. cuenco, Cerámica, Imitación de paredes finas	Romano, Altoimperial (-I-II)	pasta clara depurada, restos de engobe con reflejo metálico; de tocador.
117	15		x				1	Mayet LI/Atl. I, 206., Cerámica, Paredes finas	Romano, mitad del I d C.	Engobe naranja mate y gris metálico al exterior.
117	17					x	1	Cerámica, Paredes finas	Romano, De Claudio a fines del I d C.	Engobe naranja mate. Decoración a ruedecilla.
117	41	x						plato, Cerámica, De mesa	Romano, Altoimperial (-I-II)	coc. ox. y borde ahumado.
121	1		x				1	Hayes 76, Cerámica, Sigillata Africana D	Tardoantiguo, s. V d C.	
125	1		x				1	Hayes 61 B, Cerámica, Sigillata Africana D	Romano, 325-450 d C.	
125	3					x	1	Cerámica, Sigillata Africana D	Romano, 350-420 d C.	decoración impresa de palmetas formando una estrella y entre las hojas series de círculos estrellados.



U. E.	N.º Ref.	PC	BO	BA	AS	IN	FR	Forma, Grupo, Subgrupo	Cronología	Observaciones
125	4					x	1	Cerámica, Sigillata Africana D	Romano, 350-420 d C.	Serie de círculos radiados y concéntricos alternos.
136	1		x				x	Hayes 59, Cerámica, Sigillata brillante	Romano, IV- inicios del V.	
136	11		x				3	Hayes 61 A, Cerámica, Sigillata brillante	Romano, 325-450 d C.	
136	13			x			2	plato-fuente, Cerámica, Sigillata brillante	Romano, s. IV-V	dec. a ruedecilla enmarcada en dos fajas concéntricas, en el fondo interior.
136	16					x	1	Cerámica, Sigillata brillante	Romano, s. IV-V d C.	dec. impresa de palmetas
136	17				x		1	Dres. 30, Cerámica, Lucerna	Romano, s. IV-V d C.	dec. de puntos impresos en el asa.
136	19			x			1	Dres. 30, Cerámica, Lucerna	Romano, s. III-V d C.	dec. puntillada en la marga (el frag. 252 22 es de la misma pieza).
136	155	x						Medio centenario (AE), Numismática, Bronce	Romano, 330-335 d C.	Anv. busto a dcha. con diadema. Ley.: ...NSTANTIUS MAX... Rev. dos soldados, en pie, flanqueando dos estandartes. Ley.: ...LORIA EX...C...TUS. En exergo: ...S
142	1					x	1	jarrito/a; tipo C 13 de Ret., Cerámica, Pintada	Medieval, s. X	A torno, coc. oxid., deg. abundante fino de mica y cuarzo, dec. pintada geométrica en blanco, restos de lañado.
142	5		x				1	alcadafe, Cerámica, De cocina y despensa	Medieval, No determinada	A torno, coc. oxidante, pasta roja, abundante desg. de cuarzo y caliza.
142	6		x				1	alcadafe, Cerámica, Con engobe	Medieval, No determinada	A torno, coc. oxid., pasta roja, desg. abundante de caliza, engobe rojo interior.
142	7		x				1	ataifor; A.06.A de Ret., Cerámica, De cocina y despensa	Medieval, s. X	Diám. 24 cm. A torno, coc. oxid., pasta roja, desg. abundante fino y medio de caliza y cuarzo, interior bruñido (listado).
143	9		x				1	botella, Cerámica, Vidriada monocroma	Medieval, No determinada	Diám. 4 cm. A torno, coc. ox., pasta roja, desg. fino calizo vidriado total castaño.
143	11		x				1	ataifor, Cerámica, Verde manganeso	Medieval, No determinada	Diám. 30 cm. A torno, coc. ox., pasta clara, decantada, dec. melada ext. y verde sobre blanco int. y labio.
143	12		x				1	ataifor, Cerámica, Verde manganeso	Medieval, No determinada	Diám. 34 cm. A torno, coc. ox., pasta clara, decantada, dec. melada ext. con goterones verdes y verde sobre blanco int. y labio.
143	13		x				1	ataifor, Cerámica, Verde manganeso	Medieval, No determinada	Diám. 26 cm. A torno, coc. ox., pasta clara, decantada, dec. melada ext. y verde y manganeso sobre blanco int., en el labio goterones en verde.
143	15		x				1	ataifor, Cerámica, Vidriada monocroma	Medieval, No determinada	Diám. 28 cm. A torno, coc. ox., pasta roja, desg. fino calizo, vidriado total castaño
143	16			x			1	jofaina, Cerámica, Vidriada manganeso	Medieval, No determinada	Diám. 9 cm. A torno, coc. ox., pasta roja, desg. fino calizo, vidriado total castaño, con líneas de manganeso en el interior.
143	21					x	1	ataifor, Cerámica, Verde manganeso	Medieval, Califal (IX, X, XI)	A torno, coc. ox., pasta clara, decantada, dec. melada ext. y verde y manganeso sobre blanco int., restos de lañado.
143	28					x	3	botella, Cerámica, Vidriada monocroma	Medieval, No determinada	A torno, coc. ox., pasta roja, desg. fino calizo, vidriado total castaño.
143	33					x	1	olla, Cerámica, Pintada	Medieval, No determinada	A torno, coc. mixta., color rojo y gris al exterior, desg. medio cuarcítico, dec. pintada en blanco.
143	48		x				1	olla, Cerámica, De cocina y despensa	Medieval, No determinada	Diám. 13 cm. A torno, coc. irregular, pasta pardo-grisáceo, abundante desg. fino de mica.
143	52		x				1	alcadafe, Cerámica, Con engobe	Medieval, No determinada	A torno, coc. irregular, desg. medio y grueso, dec. interior y borde con engobe rojo.
143	56		x				1	ataifor, Cerámica, Con engobe	Medieval, No determinada	Diám. 26 cm. A torno, coc. ox., pasta roja, desg. fino calizo, dec. engobe rojo interior muy ligero.
143	63		x				1	olla, Cerámica, De cocina y despensa	Medieval, No determinada	Diám. 15 cm. A torno, coc. ox., color pardo, desg. medio y grueso cuarcítico.

U. E.	N.º Ref.	PC	BO	BA	AS	IN	FR	Forma, Grupo, Subgrupo	Cronología	Observaciones
143	88		x				1	alcadafe, Cerámica, Con engobe	Medieval, No determinada	A torno, coc. mixta (int. gris, ext. rojo), desg. medio diverso, dec. engobe rojo.
143	105		x		x		1	olla, Cerámica, De cocina y despensa	Medieval, No determinada	Diám. 10 cm. A torno, coc. irregular, pasta roja, exterior gris, desg. grueso y muy grueso de cuarzo, estrias en la parte superior del cuerpo muy someras.
146	2						1	piquera, Cerámica, Candil	Medieval, Califal (IX, X, XI)	Pasta clara decantada, a mano.
146	3		x				1	ataifor, Cerámica, De mesa	Medieval, Califal (IX, X, XI)	Diám. 30 cm. A torno, coc. ox., pasta roja, decantada, dec. vidriada melada con goterones de manganeso.
146	4		x				1	ataifor, Cerámica, Vidriada monocroma	Medieval, Califal (IX, X, XI)	Diám. 30 cm. A torno, coc. ox., desg. disperso de tamaño medio, pasta roja, vidriada melada.
146	9						1	tapadera, Cerámica, Verde manganeso	Medieval, Califal (IX, X, XI)	A torno, coc. mixta, color ext. rojo, desg. medio disperso cuarítico, dec. pintada negra rellena de goterones vidriados verdes, sobre basto.
146	23		x				1	jarrito/a, Cerámica, De mesa	Medieval, Califal (IX, X, XI)	Diám. 9 cm. A torno, coc. ox., desg. medio cuarítico, dec. pintada: cubierta total en rojo y líneas paralelas en blanco.
146	25		x				1	jarrito/a, Cerámica, De mesa	Medieval, Califal (IX, X, XI)	Diám. 11 cm. A torno, coc. ox., desg. medio cuarítico, dec. pintada: cubierta total en rojo vinoso y líneas paralelas en gris.
146	26		x				1	alcadafe, Cerámica, De almacenaje	Medieval, Califal (IX, X, XI)	A torno, coc. ox., desg. abundante heterogéneo, trat. int. escobillado, dec. incisa en el borde de trazos irregulares.
146	36		x				1	cazuela, Cerámica, De cocina y despensa	Medieval, Califal (IX, X, XI)	Diám. 26 cm. A torno, coc. reductora.
146	37		x				1	cazuela, Cerámica, De cocina y despensa	Medieval, Califal (IX, X, XI)	A mano, coc. irreg. bruñido (listado) int. y sin trat. ext., presenta unos goterones accidentales de vidriada verde.
147	2		x				1	¿olla?, Cerámica, Vidriada monocroma	Medieval, No determinada	Diám. 16 cm. A torno, coc. oxidante, pasta roja, desg. fino y medio de cuarzo, vedrio interno total y externo a "chorreones" melado.
147	3		x	x			8	ataifor, Cerámica, Vidriada manganeso	Medieval, No determinada	Diám. 22 cm. A torno, coc. ox., pasta roja, desg. medio y fino de mica y cuarzo, dec. vidriada castaña con decoración de líneas curvas de manganeso. "nos. inv. 3, 4, 5, 7, 8, 9, 11, 19.
147	13		x				4	vaso, Cerámica, Verde manganeso	Medieval, Califal (IX, X, XI)	Diám. 8 cm. A torno, coc. ox., pasta decantada clara, dec. parcial verde en resalte y enmarcada en negro.. *(hay otro frag. de la misma pieza en 146 n°22).
147	14					x	3	olla, Cerámica, Pintada	Medieval, No determinada	A torno, coc. ox., pasta roja, dec. pintada blanco (líneas paralelas onduladas y rectas).* también 15 y 17.
147	29					x	1	olla, Cerámica, De cocina y despensa	Medieval, No determinada	A torno, coc. irregular, pasta parda, superficie negra, des. medio calizo, dec. pintada en blanco.
147	31		x	x			1	cazuela, Cerámica, De cocina y despensa	Medieval, No determinada	Diám. 30 cm. A torneta, coc. irregular, pasta parda, desg. de fino a muy grueso.
147	32		x				1	cazuela, Cerámica, De cocina y despensa	Medieval, No determinada	Diám. 30 cm. A torneta, coc. irregular, pasta parda, desg. de fino a muy grueso, dec. int. bruñido (listado)
147	33		x				1	alcadafe, Cerámica, Con engobe	Medieval, No determinada	A torno, coc. ox., desg. abundante heterogéneo, dec. engobe rojo.
147	35		x				1	cazuela, Cerámica, De cocina y despensa	Medieval, No determinada	Diám. 30 cm. A torno, coc. irreg. desg. fino y medio de cuarzo, dec. int. bruñida (listado).
147	35		x				1	jarra, Cerámica, De almacenaje	Medieval, No determinada	Diám. 9 cm. A torno, coc. ox., desg. medio calizo.
147	37		x				1	arcaduz, Cerámica, Otros usos domésticos	Medieval, No determinada	Diám. 10 cm. A torno, coc. ox., desg. de fino a muy grueso de cuarzo.
147	39						1	jarro vertedor, tipo C.35 Ret., Cerámica, Decantada de pasta clara	Medieval, s. XII-XIII	Diám. del vertedor 3,5 cm. A torno (el vert. a mano).

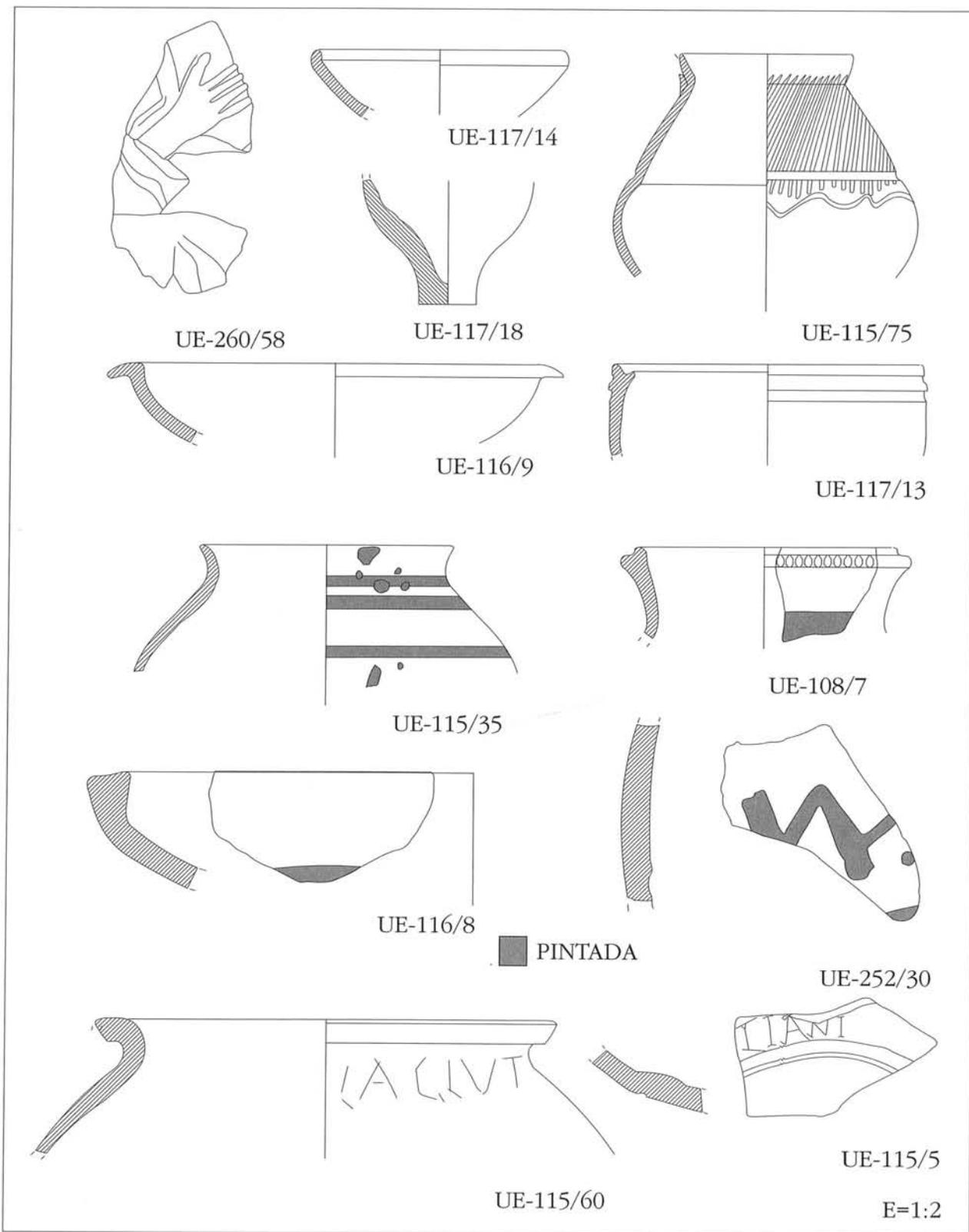


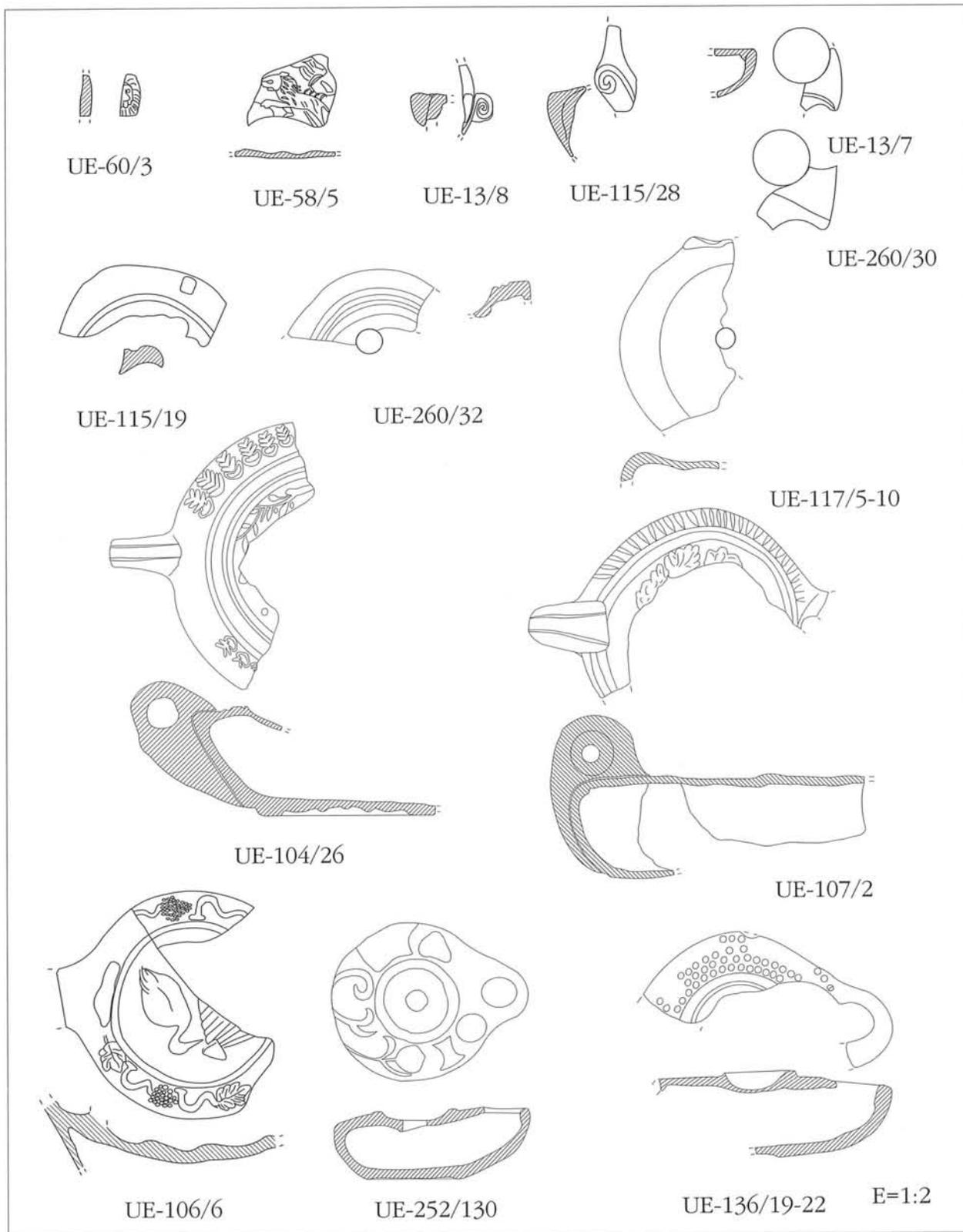
U. E.	N.º Ref.	PC	BO	BA	AS	IN	FR	Forma, Grupo, Subgrupo	Cronología	Observaciones
147	41		x		x		1	jarrito/a, Cerámica, De mesa	Medieval, No determinada	Diám. 14 cm. A torno, coc. red., pasta negra.
147	6-21			x			2	ataifor, Cerámica, Verde manganeso	Medieval, s. X	Diám. 7 cm. A torno, coc. ox., pasta decantada clara, dec. vidriado verde externo y verde y manganeso sobre fondo blanco en la zona interna (fajas radiales con cordón entrelazado).
148	3		x				1	ataifor, Cerámica, Verde manganeso	Medieval, Califal (IX, X, XI)	Diám. 34 cm. Decantada de pasta clara, vidriado melado ext. y verde y manganeso sobre blanco int.
148	4		x				1	ataifor, Cerámica, Vidriada manganeso	Medieval, Califal (IX, X, XI)	Diám. 32 cm. A torno, coc. oxid., pasta roja, dec. vidriada melada sobre líneas de manganeso.
148	6		x				1	olla con escotadura, Cerámica, De cocina y despensa	Medieval, Califal (IX, X, XI)	Diám. 12 cm. A torno, coc. ox., pasta roja, ext. negro int. vidriado melado.
148	7		x				1	ataifor, digo de material incorrecto, Código de material incorrecto	Medieval, Califal (IX, X, XI)	A torno, coc. irregular, pasta muy decantada, vidriado verde total y "chorreones" en manganeso.
148	16			x			2	jofaina, digo de material incorrecto, Código de material incorrecto	Medieval, Califal (IX, X, XI)	Diám. 14 cm. A torno, coc. ox., vidriado total verde y "manchones" melados.
148	102		x				1	¿redoma?, Cerámica, Decantada de pasta clara	Medieval, Califal (IX, X, XI)	Diám. 6'5 cm. A torno, dec. de goterones vidriados en verde.
151	2						1	piquero, Cerámica, Candel	Medieval, Almorávide - Almohade (XI-XIII)	A mano, coc.ox., pasta roja, vidriado total melado.
151	3		x				1	ataifor, Cerámica, Vidriada monocroma	Medieval, Califal (IX, X, XI)	Diám. 12 cm. Coc. ox., vidriado melado.
151	12			x			1	jofaina, Cerámica, Vidriado manganeso	Medieval, Califal (IX, X, XI)	Diám. 12 cm. Vidriado melado sobre líneas meladas.
151	15			x			1	ataifor, Cerámica, Vidriado manganeso	Medieval, Califal (IX, X, XI)	A torno, coc. ox., vidriado total melado sobre líneas de manganeso.
151	19					x	1	jofaina, Cerámica, Vidriado manganeso	Medieval, Califal (IX, X, XI)	A torno, coc.ox., pasta roja, vidriado total melado sobre líneas castañas.
151	20-22					x	2	indet., digo de material incorrecto, Código de material incorrecto	Medieval, Califal (IX, X, XI)	A torno, pasta gris, coc. oxidante, decantada, vidriado exterior verde con líneas muy finas en manganeso.
152	5	x					20	jarrito/a, Cerámica, De mesa	Medieval, Califal (IX, X, XI)	Diám. 13 cm. A torno, coc. ox., pasta roja, decoración de estrias paralelas y depresiones digitales.
153	5						1	frag. de cuerpo, Cerámica, Candel	Medieval, Califal (IX, X, XI)	Pasta clara decantada, vedrio verde parcial.
153	6		x				1	ataifor, Cerámica, De mesa	Medieval, No determinada	A torno, pasta clara decantada con calizas, dec. vidriada melada ext. y manganeso sobre blanco int.
153	7		x				1	ataifor, Cerámica, Verde manganeso	Medieval, No determinada	Diám. 22 cm. A torno, decantada de pasta clara, dec. vedrio melado ext. y verde y manganeso sobre blanco int.
153	8		x				1	ataifor, Cerámica, De mesa	Medieval, No determinada	Diám. 26 cm. A torno, decantada de pasta clara, dec. vedrio melado ext. y blanco int. con verdugones verdes el el labio.
153	14		x				1	¿mortero?, Cerámica, Otros usos domésticos	Medieval, No determinada	A torno, coc. irr., pasta parda, abundante desg.
153	17		x				2	alcadafe, Cerámica, De almacenaje	Medieval, No determinada	A torno, coc. mixta (ext. rojo), bastante desg. medio y grueso, dec. bruñido int. y labio.
153	18		x				1	alcadafe, Cerámica, De almacenaje	Medieval, No determinada	A torno, coc. mixta, desg. grueso de cuarzo, restos de pint. roja en el borde.
153	22		x				1	jarra, Cerámica, Cuerda seca	Medieval, No determinada	Diám. 10 cm. A torno, coc. irreg., abundante desg. medio calizo, dec. con engobe rojo, bruñido en el labio y zona externa.
159	19						1	candil de cazoleta, Cerámica, Lucerna	Tardoantiguo, s. VI-VII d C.	Cocc. irreg., a mano, desg. medio de cuarcita y mica
240	1		x				2	Mezq. 15/17, Cerámica, Sigillata Hispánica tardía	Romano, s. IV d C.	
240	10		x				1	olla de perfil en S, Cerámica, De cocina y despensa	Tardoantiguo, Siglos V-VI	coc. reductora

U. E.	N.º Ref.	PC	BO	BA	AS	IN	FR	Forma, Grupo, Subgrupo	Cronología	Observaciones
240	12		x				1	jarra con boca trilobulada, Cerámica, De cocina y despensa	Tardoantiguo, Siglos V-VI	coc. reductora
240	14			x			1	base plana rehundida, Cerámica, De cocina y despensa	Tardoantiguo, Siglos V-VI	coc. reduc., engobe anaranjado en el exterior
242	1		X				1	Drag. 37, Cerámica, Sigillata Hispánica tardía	Tardoantiguo, s. V d C.	
252	3		x				1	Hayes 61A, Cerámica, Sigillata Africana D	Romano, 325-450 d C.	
252	1/2		x				2	Hayes 55, Cerámica, Sigillata Africana D	Romano, mitad IV-mitad V d C.	
252	22						1	Dres. 30, Cerámica, Lucerna	Romano, s. III-IV d C.	decoración puntillada en la marga (es la misma pieza que 136-19).
252	24				x		1	Cerámica, Lucerna	Romano, s. III-IV d C.	asa decorada con espiga impresa.
252	30					x	1	Cerámica, Otros usos domésticos	Romano, Bajoimperial (III-V)	coc. ox, engobe blanco externo y sobre él retícula pintada en rojo
252	130	x						Dres. 30, Cerámica, Lucerna	Romano, s. II d C.	racimos de uva en la marga.
257	1		x				1	plato, Cerámica, Sigillata Africana C	Romano, s. III d C.	
257	2		x				1	Atl. XXXV, 9, Cerámica, Sigillata Itálica	Romano, s. I d C.	
257	3			x			1	bol, Cerámica, Sigillata Africana C	Romano, s. III d C.	
260	1		x				1	Hayes 50/Lamb. 40, Cerámica, Sigillata Africana C	Romano, s. III-IV d.C.	
260	4		x				1	Mezq. 10, Cerámica, Sigillata Hispánica	Romano, S. I-II d C.	
260	6		x				1	Atl. XIX, 7., Cerámica, Sigillata Itálica	Romano, Seg. md. del I d C.-princ. II.	
260	2/5		x				2	Atl. XIX, 10, Cerámica, Sigillata Itálica	Romano, mitad I d C.-princ. II.	
260	30						1	Deneveau IV A, Cerámica, Lucerna	Romano, de Augusto a los Flavios.	Engobe naranja brillante.
260	31						1	Cerámica, Lucerna	Romano, Bajoimperial (III-V)	
260	32						1	Cerámica, Lucerna	Romano, s. I d C.	Engobe naranja mate.
260	36		x				1	bol, Cerámica, Paredes finas	Romano, De Claudio a fines del I d C.	Engobe naranja mate.
260	37		x				1	bol, Cerámica, Paredes finas	Romano, De Claudio a fines del I d C.	Engobe naranja mate y decoración de ruedecilla.
260	42					x	1	Cerámica, Paredes finas	Romano, De Claudio a fines del I d C.	Engobe naranja mate, decoración de lúnulas a la barbotina.
260	58						5	Elementos Escultóricos, Terracota	Romano, Altoimperial (-I-II)	Representación humana. Fragmento corresp. al brazo dcho., parte del vestido y mano dcha. que sostiene un objeto.
260	111						1	Colador, Cerámica, De cocina y despensa	Romano, Altoimperial (-I-II)	Cerámica de pasta blanca, muy decantada.

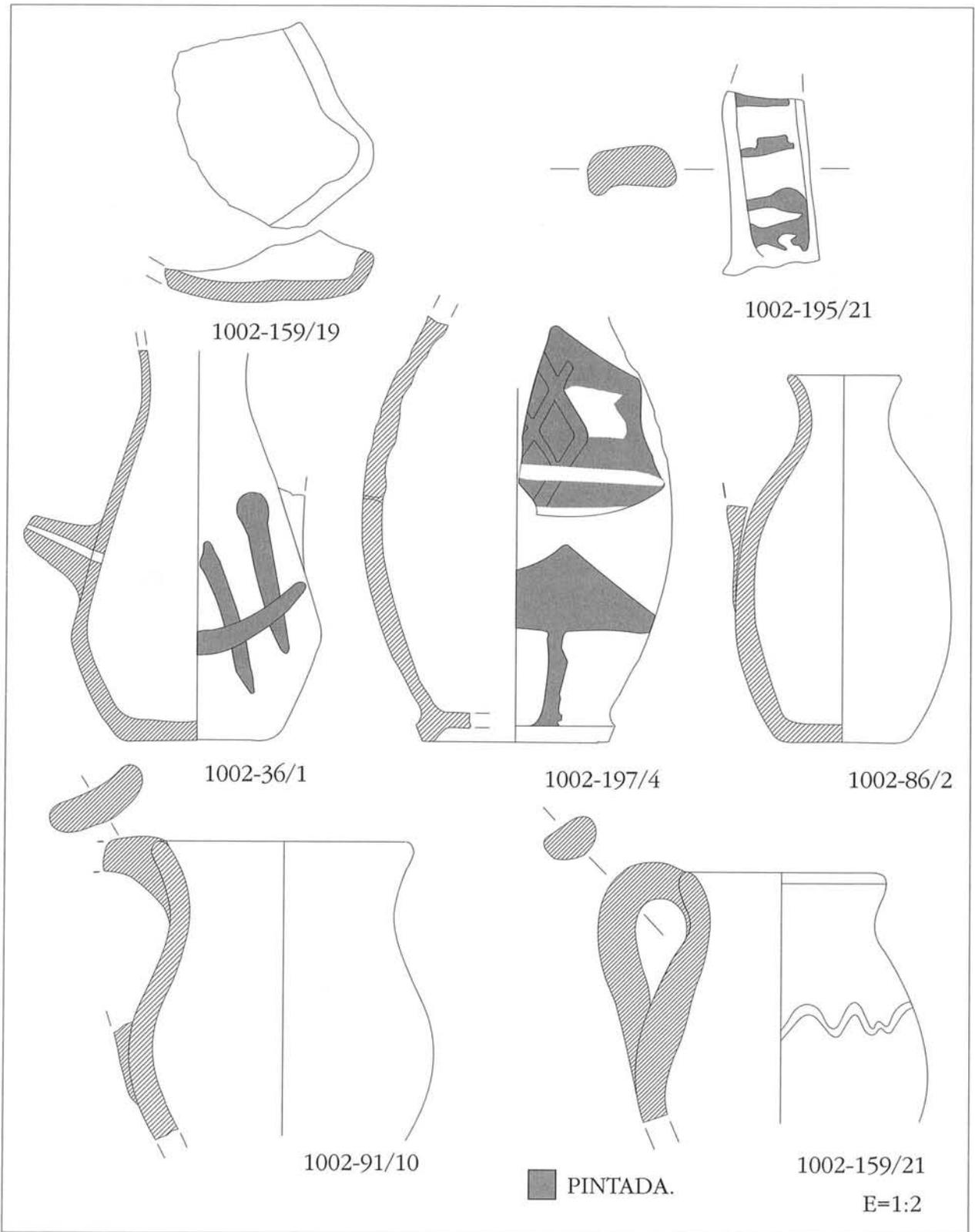
Número total de piezas: 271





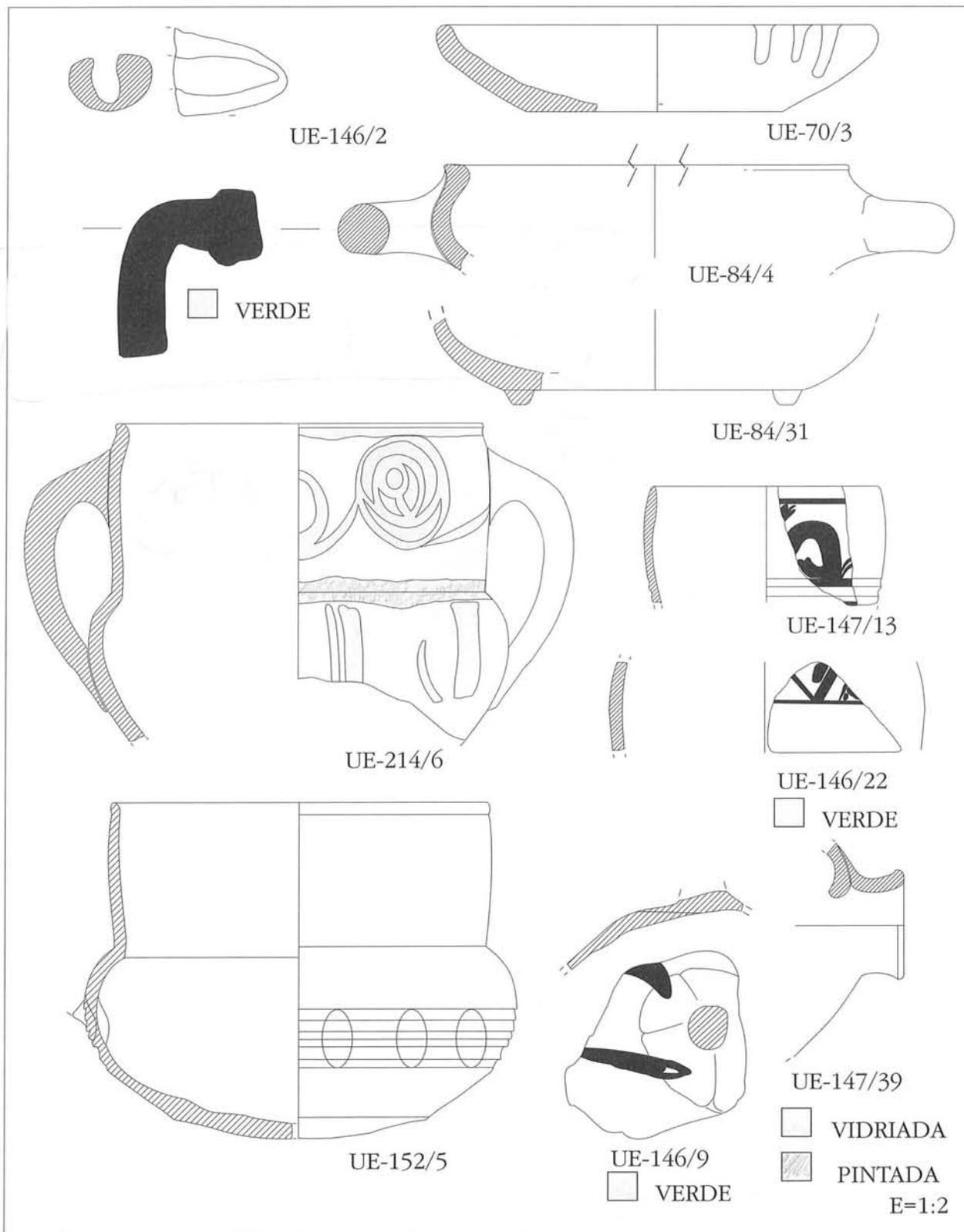


**LÁMINA 12**  
 Selección de lucernas de época romana



**LÁMINA 13**

Selección de materiales de época tardoantigua



**LÁMINA 14**  
Selección de materiales de época andalusi

